



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle Mayor, núm. 78, entresuelo.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

Contrastes: Música clásica y música popular, por Apeles Mestres y Miguel Moya.—Informe sobre las causas de la decadencia de la ganadería y los modos más convenientes para mejorar la crítica situación en que se halla.—

Agricultura: El tabaco, por E. Bonisana, profesor del Instituto agrícola de Alfonso XII.—Pescu: Piscicultura (conclusión), por Rafael Puig y Valls.—Malvasía, apuntes histórico-agrícolas, por Manuel Llopis y Bosill.—Velo: cipedismo militar.—Las garzas en la Albufera.—La edad feliz, por M. Gonzikz.—Un buen pájaro, por Eduardo de Palacio.—Madrid, por

Kasabal.—Tiro de pistola, por Villa Alta.—Exposición de plantas, flores, hortalizas, legumbres y frutas: Programa de la que se celebrará en Madrid en la segunda quincena de Mayo próximo.—Turf.—Notas de caza, por J.—Tiro de pichón de Madrid: Tiradas de los días 22, 26 y 29 de Marzo, por L.—Anuncios.

CONTRASTES, POR APELES MESTRES.



Música clásica.



Música popular.

CONTRASTES.

Preguntad á Pablo Sarasate cuál es, aparte de sus maravillosas facultades artísticas, el secreto del entusiasmo delirante que arranca de

todos los públicos, y es seguro que os contestará: —Pido inspiraciones á la música clásica y hago el amor á la música popular. Lo que es inspiración y arte á la música clásica; lo que es dulzura y sentimiento á la música popular.

El inspiradísimo lápiz de Apeles Mestres nos ofrece con el título de *Contrastes*, en dos preciosas figuras, la música clásica y la música popular. Para la primera un dios. Para la segunda un *guri*pa.

La música clásica baja del cielo á la tierra.

La música popular sube de la tierra al cielo.

La música clásica tiene páginas inmortales: el *Quinteto*, de Mozart; la *Pastorela* y el *Septimino*, de Beethoven; *El sueño de una noche de verano*, de Mendelssohn.

La música popular ofrece en nuestro país las picarescas seguidillas, la alegre jota, la voluptuosa habanera, y el *cante andaluz*, lleno de misteriosa poesía, suspiros y lágrimas de irresistible elocuencia, que producen en el alma honda y vivísima impresión....

La música clásica recoge muchas veces en la contemplación de la naturaleza la dulce poesía de las sensaciones que se experimentan al llegar al campo, y de las escenas de amor junto al arroyo.

La música popular española traduce todos los sentimientos y todas las pasiones. La jota es el himno del heroísmo. Los cantares andaluces tienen mucho del idilio y mucho también de la elegía. Idilio cuando hacen de la reja andaluza confesionario del amor; elegía cuando lloran ingrati- tudes.

Se ha dicho que la música clásica suena como un collar de perlas roto sobre una superficie de oro.

La música popular andaluza suena aun más dulcemente: como el rumor de un beso.

Preguntad á un abonado á los cuartetos qué música prefiere, y os dirá:

—La música clásica.

Preguntad lo propio á un abonado á las verbe- nas, y de fijo contesta:

—La música popular.

Yo soy más ambicioso.

Me quedo con las dos.

En el estío, á las altas horas de la noche, se oye de cuando en cuando por las calles ruido con- fuso de dulces preludios que llegan á nuestros oídos como coro sublime de voces majestuosas que se pierden cantando en el espacio. Torrentes de armonía que nos despiertan en lo más profundo del sueño, haciéndonos creer que habitamos re- giones ideales de absoluta belleza. Melodiosas no- tas que ahora se oyen claras y distantes por el profundo silencio que reina, y más tarde apaga el rodar de un coche como apaga el canto del ruise- ñor el ruido del trueno. Trovas alegres y bullicio- sas, ó tristes y sentidas, que llenan nuestro corazón de felicidad ó le abisman en un mar de dudas y dolorosos recuerdos: es la voz de una guitarra á quien algún rondador nocturno arranca sus secre- tos.... el amor.... el consuelo.... la esperanza.... los secretos dichosos de la humanidad.

MIGUEL MOYA.

INFORME

sobre las

Causas de la decadencia de la Ganadería

Y LOS MEDIOS MÁS CONVENIENTES

PARA MEJORAR LA CRÍTICA SITUACIÓN EN QUE SE HALLA.

Con el mayor gusto insertamos á continuación el luminoso *Informe* que indica el epígrafe y dis- cute en estos momentos el Consejo Superior de Agricultura. Debe su origen á una pregunta hecha en el Congreso por el Sr. Alvear, uno de los dig- nos diputados por la provincia de Santander, y fué pedido de Real orden por el Sr. Navarro y Ro- drigo á aquel alto cuerpo.

Los Sres. Duque de Veragua, hoy Presidente del Consejo; García Gómez, Presidente de la Sec- ción 2.^a, y López Martínez, antiguo Consejero, nombrados para redactarlo, han desempeñado su tarea á maravilla. Dominando completamente la materia, y abarcándola en toda su magnitud, han

hecho un trabajo que deben meditar así el Go- bierno como la clase ganadera.

Una sola observación hacemos por nuestra par- te. Importa á la nación que el *Informe* no sea obra estéril. Nuestro deseo, y en esto creemos ser fieles intérpretes de la opinión pública; nuestro deseo, es que el espíritu de salvadora reforma que palpi- ta en esas páginas, anime á los propietarios y dueños de rebaños, y las medidas gubernativas indicadas se conviertan en leyes, decretos y Rea- les órdenes.

Crisis pecuaria.

La Comisión nombrada para dar dictamen sobre las cau- sas de la decadencia de la ganadería española y los medios que convendría adoptar para mejorar la crítica situación en que se halla, pasa á emitirlo después de maduro con- sejo.

Como no se trata de escribir una Memoria, sino senci- llamente de redactar un informe, la Comisión ponente ha juzgado oportuno no exponer doctrinas ni discutir ideas; en los estrechos límites que se le trazado, se concretará á hacer breves indicaciones, prescindiendo de todo asunto que no se refiera directamente á la cuestión consultada.

Ante todas cosas conviene advertir que aunque la Real orden de 24 de Noviembre del año anterior origen de este expediente ha de servir de base al estudio de la Ponencia, ésta, sin embargo, dejará de tener en cuenta un solo ac- cidente: da á entender el Sr. Ministro que la suscribe que la crisis pecuaria es especialmente desastrosa en las pro- vincias del Norte y Noroeste, y la Ponencia opina que el mal alcanza por igual á todas las regiones de España.

Nada se dirá acerca de lo profundo y grave del mal, porque en la citada Real orden se expone, con cabal cono- cimiento, en los precisos términos siguientes: «Es un he- cho tan triste como exacto que la ganadería en España, lejos de alcanzar el progresivo desarrollo que en otras na- ciones, lejos de obtener las ventajas positivas á que tiene derecho por su historia y por la variedad de sus productos, lejos de adquirir nuevos mercados, que coloquen al gana- dero en ventajosas condiciones para explotar con fruto tan importante industria, permanece estacionaria en cuanto se refiere á procedimientos científicos de mejora de las razas; sus productos son cada día menos solicitados, las condicio- nes económicas en que se obtiene no permiten una satisfac- toria competencia con los extranjeros; y como lógica conse- cuencia de tales circunstancias, las transacciones son cada vez menos importantes, y la crisis por que atraviesa nues- tra industria pecuaria se agrava y se dificulta de día en día.»

Ardua y compleja es la tarea de investigar las causas que, desde hace siglos, han concurrido para que la gana- dería venga á parar á tan lamentable estado: unas proce- den exclusivamente del poder público, otras son esencial- mente privativas de la ignorancia de la clase ganadera, otras son debidas á nuestro genio nacional, si de grande iniciativa para ciertas empresas, de reprensible abandono en todo lo que se refiere á intereses rurales. No es menos difícil enumerar los medios conducentes á sacar la gana- dería de la postración en que se halla, por ser muchos y relacionarse unos con la legislación, otros con la conducta de autoridades subalternas, y otros con la variación radi- cal de costumbres inveteradas así de los particulares como de sociedades y corporaciones de carácter público. No obs- tante la Comisión hará un esfuerzo por condensar su juicio sobre las unas y los otros, dividiéndolos en causas de de- cadencia y remedios generales á toda la ganadería, y cau- sas de decadencia y remedios especiales á cada especie.

Causas generales de decadencia.

§ I.

Desatención del poder público á los intereses pecuarios.

Sin culpar las intenciones de nadie, sin referencia á de- terminados períodos y sin limitación á señaladas esferas del Gobierno, es cosa indudable que desde la fecha de nuestra regeneración política, al igual que en tiempos pre- cedentes, las cuestiones de ganadería son las menos estu- diadas y atendidas por el poder público. Lo mismo la Re- presentación del país que el Ministerio, así el Gobernador como el Alcalde, arrastrados por la corriente política, de- dican el tiempo y sus facultades á la resolución de proble- mas de más brillo y al parecer más elevados, pero de uti- lidad menos duradera y positiva.

El hecho es cierto y conviene exponerlo sin atenuación ni disimulo. ¿Qué importante disposición legislativa de in- dole pecuaria se ha publicado de medio siglo á esta parte? Ninguna puede citarse. Es más: cuando se ha dictado al- guna de cierta entidad relativa, á poco ha quedado olvi- dada y sin cumplirse. Tal ha sucedido, por ejemplo, con la ley sobre información pecuaria de 22 de Agosto de 1877,

con el decreto sobre declaración de concursos, con la Real orden sobre reforma de la cría caballar, con la de estudio del contagio carbuncoso, con la del registro de sementales perfeccionados, y con otras varias que por brevedad no se mencionan.

Consecuencia de tal desatención es la falta de apoyo pecuario dispensado á este valioso ramo de riqueza.

Hace cuarenta años no había en los presupuestos canti- dad señalada para fomento de la ganadería; después se consignó alguna, pero en extraordinaria desproporción con las señaladas para restaurar monumentos artísticos y crear carreras literarias. Y todavía hay que exponer una cosa más sensible, y es que con frecuencia la escasa cantidad consignada para fomento pecuario se ha invertido en ob- jetos de menos utilidad y provecho.

Sin reprobar el progreso de nada que signifique cultura—excusado es decirlo—y sin hacer comparaciones, que siem- pre resultan odiosas, sea lícito deplorar que se fomento más bien lo agradable que lo útil, siendo así que con el predominio de aquello las naciones pueden sucumbir, pero sin el auge de ramos tan importantes como el de la gana- dería las familias no pueden tener seguro bienestar ni paz duradera los Estados.

Privada así la ganadería de la benéfica acción oficial, natural es que haya decaído en tanto que han prosperado otras manifestaciones más fastuosas de la civilización mo- derna.

De este sensible contraste ha resultado:

Carecerse siempre de recursos para enviar al extranjero comisiones á fin de visitar los principales centros pe- cuarios;

Faltar gusto y ocasión oportuna para promover en los establecimientos públicos una investigación razonada sobre la utilidad en cada región de las diversas especies y de la conveniencia, según las circunstancias, de las distintas razas;

Ignorarse las ventajas respectivas del pastoreo al aire libre y de la estabulación permanente, así como de la tras- humación y de la estancia;

No haber en la nación un solo dato, comprobado por los números, que sirva de sólido fundamento al ganadero para discernir con precisión lo que es reforma plausible y ru- tina censurable.

§ II.

Incuria de los ganaderos.

Tan notoria como la apatía oficial es la incuria de los gan- deros respecto al fomento de los intereses pecuarios. Esta se manifiesta de tres modos, que son:

No ocupándose personalmente los dueños del cuidado de sus rebaños;

Dejando de emplear el capital necesario en la mejora pecuaria;

Desdeñando, como si fueran inútiles, el estudio de la ciencia y el conocimiento de los medios prácticos em- pleados en otras naciones para hacer más productivas las razas.

El absentismo de los ganaderos es muy general. Los que lo son en grande escala viven de ordinario en las ciudades, y confían la administración de los rebaños á los mayores y rabadanes. Rara vez visitan su cabaña, y de los acciden- tes desastrosos que suelen ocurrir tienen conocimiento tar- dí, siéndoles imposible, á causa de esto, así como á los de- pendientes, por temor de excederse de sus facultades, tomar medidas salvadoras en los casos azarosos.

Los pequeños ganaderos residen más próximos á la gran- jería, pero su vigilancia es también muy poco asidua.

Ven las reses pero no las examinan, siendo muy pocos los que tienen en buen orden la contabilidad de sus gastos y productos. ¿Cómo ha de prosperar una industria adminis- trada con tal descuido y en tan malas condiciones?

Para eso sería necesario, además del incesante cuidado del dueño, el atinado empleo del capital indispensable para su conservación y mejora, y con tal objeto ¿cuál es el que estudia, por ejemplo, la proporción que ha de haber entre el capital flotante y las reses que posee, y los fondos que debe destinar para evitar pérdidas considerables en mo- mentos de escasez? Inducidos la mayor parte por el error de que la economía pecuaria consiste en la reducción de gastos, su afán constante es tener dehesas baratas y poco personal. Búscase la ganancia en la misera administración, nó en el gran producto de la hacienda, y la hacienda queda mermada cuando no es atendida con el suficiente capital reproductivo.

Cierto es que en los tiempos presentes hay muchos que dejan de emplearlo en la buena administración de la gana- dería, más que por falta de voluntad por carencia de recur- sos; pero si tal circunstancia atenúa la culpa que les cabe por la decadencia, no evita que la escasez de capital sea un hecho general y desastroso.

Aparte de esto, ¿cuántos ganaderos se ocupan en ins- truirse debidamente para resolver con tino los arduos pro- blemas de carácter zootécnico, fisiológico ó administrativo,

tales como los que se refieren á los equivalentes nutritivos y al influjo que ejerce el medio ambiente en el desarrollo de los animales? No leen, no examinan los fenómenos que presencian, no ensayan, no consultan, y la consecuencia es ignorar cuanto podría servirles de guía para poder suplir la falta de numerario y sacar provecho de una industria que en la actualidad los coloca en los más terribles ahogos.

En este punto puede decirse que la clase discurre y se mueve en un círculo vicioso. En disculpa de su abandono dice: ¿para qué vigilar, para qué gastar, para qué estudiar con el fin de mejorar un ramo de producción que es motivo de ruina? Y se puede replicar con más razón: ¿y cómo no ha de ser causa de ruina en estos tiempos una industria descuidada, no estudiada y para cuya conservación y fomento no se emplean los medios necesarios?

La desidia de la clase ganadera es todavía más palpable cuando se penetra en el interior de las familias. El cuadro no puede ser más desconsolador bajo el punto de vista pecuario. La madre tiene á desdoro ocuparse en el ordeño, en la fabricación de quesos, en la alimentación de los cerdos; las hijas reciben educación de ciudad, y desleñan dedicarse á dar valor con su trabajo á diferentes esquilmos de la ganadería; los hijos, por su parte, atentos generalmente á seguir una carrera literaria, sólo piensan en brillar lejos de los pastores y de la majada, en un destino retribuido por el Estado.

En los tiempos presentes hay en España pocos Cincinnati que abran el surco guiando por sí mismos la junta; pero aun existen menos matronas que, cual la esposa de Colatino, honren la rueca y el telar hilando y tejiendo con sus propias manos durante las veladas, en medio de la familia, convirtiendo así el apacible hogar en santo templo del trabajo.

§ III.

Separación de la agricultura y de la ganadería.

Viene de antigua fecha: su origen parte de la dominación gótica. Los godos, al establecerse en España, encomendaron el cultivo agrario á los indígenas, y ellos se reservaron la propiedad de las dehesas y la cría de ganados. La especie preferida fué la lanar, y de ella la raza merina trashumante, á la cual, desde las primeras leyes, fué sacrificada la agricultura. Agricultores y ganaderos lucharon como rivales durante la sucesión de muchos siglos, y aunque hoy no existe odio entre ambas clases, los intereses de una y otra continúan separados. Tal es el hecho. La mayoría de los ganaderos son exclusivamente ganaderos; la mayoría de los agricultores son exclusivamente agricultores, y aunque se va aumentando poco á poco el número de los que ejercen ambas industrias, todavía sucede que muchos de ellos carecen de tierras suficientes para sostener sus rebaños y las toman en arrendamiento, y que otros carecen del número de animales que puede mantener su hacienda labranta, y dan en arrendamiento los pastos que no utilizan con ganado de su propiedad.

Esta separación del cultivo y de la ganadería nos constituye, como á perpetuidad, en un estado social verdaderamente primitivo; en el estado patriarcal del pueblo judío; en el de los germanos descrito por Tácito; en el que viven de ordinario en sus comienzos todos los pueblos, y que representa uno de los grados más atrasados de la civilización según la doctrina moderna, desde Gasparin y Royer hasta Thünen y Schwartz.

De varios modos contribuye esta separación á la decadencia de la ganadería:

Impidiendo que crezca debidamente la población pecuaria;

Concentrándola en pocas manos;

Dificultando que exista en cada región, y hasta en cada heredad, la especie más conveniente;

Restando de los productos de la ganadería el valor de los diversos aprovechamientos que de ella podría obtener la agricultura.

La Comisión se abstiene, en obsequio á la brevedad, de desenvolver esos distintos puntos, que son la parte principal de la economía rural española. Basta, por otra parte, enunciarlos para que se comprendan.

§ IV.

Cría de ganados á la antigua en medio de la evolución progresiva de la sociedad moderna.

Puede considerarse esta causa resumen ó consecuencia de las anteriores, ó más bien como el hecho sintético de nuestra desdichada situación pecuaria con relación al maravilloso adelanto de la ganadería en diversos países del antiguo y nuevo mundo.

¡Triste contraste ofrecen en España la urgencia de la reforma pecuaria para poder satisfacer nuestras crecientes necesidades, y el arraigado sistema rutinario seguido en todas las provincias! Sube sin cesar el estipendio de los pastores, se multiplican las cargas y tributos, crece más y más el precio de las hierbas, y por añadidura, el lujo ha inundado,

como una ola de perdición, el hogar del ganadero: en tanto que esto sucede, las razas no se transforman, sino que continúan lo mismo, ó decaen de como fueron en siglos pasados.

Aun hay más. Antiguamente no solía ser el descenso numérico de la ganadería causa de ruina para el criador, porque la pérdida sufrida quedaba compensada con el alza del precio de las reses. Hoy falta esa compensación en grado correspondiente. Habiendo desaparecido las fronteras con la derogación de las leyes prohibitivas y protectoras, el precio de los animales y de sus esquilmos depende, más que de la escasez y de la abundancia interior, de la escasez y de la abundancia de las demás naciones.

¡He aquí el monstruo de la concurrencia que amenaza devorarnos, y contra el cual sólo son armas poderosas la actividad y la ciencia! Desgraciadamente los ganaderos españoles no saben ó no quieren emplearlas, ni el poder público ni las corporaciones científicas los estimulan y excitan á hacer uso de ellas. Aquí no se ocupa la generalidad en luchar con las contrariedades del estado social y de la naturaleza para dominarlas, sino antes bien, cierra los ojos para no ver los medios empleados en otros pueblos, con maravilloso resultado, para defenderse contra el monstruo. A la gloriosa evolución social corresponde en ellos la transformación de la ganadería.

La química, la fisiología, la zootecnia, la economía rural, se han puesto al servicio del adelanto pecuario. Todo se investiga allí, todo se somete á prueba.

Se estudian las formas del esqueleto y las fibras musculares para deducir la base orgánica de las aptitudes;

Se aquilata la vitalidad gastada en cada género de trabajo, para fijar el límite que separa el uso y el abuso de la fuerza animal;

Se investiga la relación entre el alimento y la aptitud potencial de cada especie;

Se indaga la manera de utilizar completamente el animal en vida y aprovechar mejor sus despojos, convirtiéndolos en rico fundamento de importantes industrias.

Acerca de todo esto hay que notar una circunstancia importantísima, y es que ya no hay secretos de sabio: divúlgase la doctrina hasta hacerse popular. Lo que uno sabe lo pueden aprender todos; lo que se ensaya en un punto puede ser patrimonio de la humanidad entera. Las famosas razas creadas por los hermanos Colling, Jonas Webb y y Petters Hobbs sirven para regenerar las imperfectas de todo el orbe.

En cuanto á la España pecuaria, en vez de imitar tal ejemplo luchando denodadamente por la vida, se empequeñece con su abandono delante de los mil gigantes que la amenazan, siendo el resultado práctico consumir el capital pecuario en los gastos de cría y no poder exportar sus reses ni aun venderlas en los propios mercados.

Estas son las que conceptúa la Comisión causas generales de decadencia de la ganadería española, y pasa á indicar las especiales de cada especie.

(Se continuará.)



EL TABACO.

(Continuación.)

Continuando las operaciones necesarias para el cultivo del tabaco y después de las ya descritas, procede el *despuntado* del extremo del tallo en cada planta, que se efectúa cuando aparecen las primeras flores, cortando por cima de las hojas que debe tener cada planta, descontadas las más próximas al suelo que no las admite la Administración y deben quemarse. El *despuntado* tiene por objeto llamar la savia hacia las hojas y facilitar su desenvolvimiento. Se despunta más ó menos según la fertilidad del

suelo, siendo más intensa en los buenos y menor en los de mala calidad y en los expuestos á los vientos.

La Administración fija en cada terreno, teniendo en cuenta el crecimiento de las plantas, el número de despuntes, que varía de uno á tres, y las épocas en que deben verificarse. Cuanto más retarda esta operación, el tabaco resulta más suave. Por término medio cada hectárea exige de 6 á 10 jornales de hombre en ese trabajo.

El número de hojas que debe tener cada pie lo fija también la Administración, y está en razón inversa de la calidad del tabaco, variando de 9 á 15 hojas. En Argelia los pies vigorosos sustentan de 15 á 20 hojas, y sólo 10 ó 12 los débiles.

Mr. Mourgues aconseja dejar ocho hojas en los terrenos de primera clase, siete en los de segunda y seis en los de tercera.

Los agricultores están obligados á recoger y destruir las hojas enfermas de anormal crecimiento, y especialmente las que, creciendo en la base de la planta junto al suelo, reciben continuamente el polvo y la humedad de este: la operación se practica y termina al propio tiempo que el *despuntado*.

Los renuevos y yemas que aparecen en la base de los tallos ó en las asilas de las hojas, deben cortarse con una podadera pequeña antes que las hojas tengan 25 centímetros de longitud, á fin de que no impidan el crecimiento de estas últimas; este trabajo se repite cada ocho ó doce días, es decir, dos ó cinco veces durante la vida de la planta; en él se invierten de cuatro á ocho jornales de mujer por hectárea, debiendo quedar enterrados los renuevos y yemas separados.

Una vez terminadas estas operaciones los empleados del fisco proceden á inventariar la cosecha, multiplicando el número de pies por el de hojas que tienen, levantando acta de este inventario y dando copia al cultivador para acreditar el abono á que tiene derecho y que ha cumplido las disposiciones legales sobre el cultivo.

Numerosas son las causas que contribuyen á destruir ó á aminorar la cantidad y la calidad de la cosecha de tabaco, y costosos los medios que el agricultor ha de emplear para combatirlas.

Entre los agentes atmosféricos se cuentan: las lluvias continuas, que hacen desmerecer la calidad de las hojas; los calores excesivos, que impiden el crecimiento normal y reducen el peso de la cosecha; las nieblas, que destruyen el aroma y facilitan la podredumbre de las plantas; los vientos violentos, que rompen los tallos y endurecen las hojas; por último, las heladas tardías y las tormentas de verano, que causan desastrosos efectos.

De los insectos que atacan al tabaco son los principales: las *babosas*, que aparecen en gran número los años lluviosos, destruyendo los semilleros y pies recién trasplantados; el *gusano blanco*, que ataca las raíces; los *saltamontes*, las hojas, y los *pulgones gris y azulado*, que se alimentan también del parénquima de éstas.

Entre las parásitas vegetales la más perjudicial es la robanquea ó hierba de fraile, que se presenta en Agosto en las raíces del tabaco y vive á espensas de la savia de éste; se contrarresta su propagación cortando lo antes posible los pies de aquél, antes de que maduren las semillas de la parásita.

Aparte de estos enemigos, el tabaco sufre también las siguientes enfermedades, aún no bien estudiadas:

La *herrumbre* ó manchas rojizas, que aparecen en las hojas los años lluviosos y en los suelos húmedos, alteran el tejido, las secan y desprenden de los tallos; el único medio de contrarrestar esta enfermedad es evitar el exceso de humedad, abriendo zanjás de desagüe ó enmendando el terreno con arena, carbón y cenizas.

El *tizón*, que ocasiona el raquitismo de las

plantas, y aparece primero por jaspeaduras amarillas que sirven de base á la herrumbre; se ignoran las causas de esta enfermedad.

El mal blanco, que destruye las raicillas y da á la savia un aspecto blanquecino, destruyendo sus propiedades nutritivas; las plantas atacadas no producen yemas ni renuevos y sus hojas ennegrecen las sanas cuando se ponen juntas. Deben arrancarse los pies atacados de esta enfermedad, dando parte de su número á los empleados del fisco.

Tanto los pies enfermos como las hojas rotas, en mal estado ó de crecimiento irregular, se destruyen por medio de inventario y en presencia de los Delegados de la Hacienda, para que se le descuenten al agricultor de la cosecha que debe obtener. No cumpliéndose esta formalidad el Estado exige el total que debía obtener el cultivador.

Como la ley autoriza destinar cierto número de plantas á obtener la semilla para crear los semilleros, deben reservarse con tal objeto las más robustas y sanas, que se dejan crecer sin despollarlas, pero arrancando las yemas, renuevos y flores enfermas ó innecesarias, para facilitar el crecimiento las principales. Se cortan estas plantas en fin de Setiembre ó principios de Octubre, cuando los frutos ó capsulas presentan un color moreno amarillento y no siendo el tiempo lluvioso. Sécanse después al sol ó en habitaciones calientes, recogiendo los granos y conservándolos en botellas bien cerradas hasta el momento de establecer los semilleros. Los buenos granos tienen un color rojizo, uniforme, pesados y de igual volumen; los verdosos ó manchados deben desecharse. Pierden poco á poco su facultad germinativa por la evaporación de su aceite esencial; cada litro contiene de un millón á un millón doscientos mil granos y pesa cerca de 550 gramos.

Por término medio 25 pies buenos de tabaco producen un kilogramo de semillas.

La época de recolección varía según los climas; en Bélgica y Francia se hace en Setiembre ú Octubre, y en Cuba en Abril antes de las lluvias de Mayo; la madurez de la hoja se nota por la aparición de jaspeaduras moreno-amarillas ó amarillo pálido, los bordes se rizan, se rompen al doblarlos y el haz presenta granulaciones y más aterciopelado, que se destaca con los rayos solares; las hojas en este estado se inclinan del tallo y desprenden el olor á nicotina.

La recolección no puede hacerse antes de inventariar las plantas, debiendo rebajarse las destruidas por las heladas, insectos, etc., siempre que se haya dado el oportuno aviso y verificado el reconocimiento. Todas las hojas que sin este requisito falten de los pies ó se encuentren en el domicilio del agricultor, se consideran de contrabando, y dan lugar á una multa que no puede ser menor de 100 pesetas ni mayor de 3.000.

Las hojas recogidas verdes se les descuenta el 60 por 100 de su peso, y las que están en secadero el 30 por 100.

La recolección debe hacerse en buen tiempo, después del rocío; no conviene hacerla con tiempo lluvioso ni en las horas de calor; se practica en diversas veces, empezando por las hojas más bajas y en los ocho ó diez días después las restantes.

Conviene cortarlas lo más cerca posible del tallo.

La calidad de las hojas es variable y producen tabaco de distintas clases, siendo las primeras cortadas las de tabaco más fuerte, las segundas entre fuerte y las terceras suave.

A medida que se cortan las hojas se las reúne en paquetes, dejándolas algunas horas al sol para que resuden, pero no en exceso.

Debe evitarse que estén expuestas á la lluvia ó al calor intenso, que facilitan la descomposición de los tejidos. En algunos puntos no se cortan las hojas, sino toda la planta, y aun cuando este mé-

todo es más económico, tiene el inconveniente de que la madurez no es igual para las de un mismo tallo: el corte se hace con una podadera, teniendo cuidado de no estropear las hojas y de colocarlas vueltas á la luz, para que ésta obre sólo sobre el revés; por la tarde se recogen y llevan al secadero. La corta de hojas dura por lo general 10 días por hectárea y exige 20 jornales de hombre y 40 de mujer; cortando los tallos bastan cinco ó seis jornales de los primeros.

Para transportar las hojas al secadero, se las coloca con cuidado en carretillas de mano ó en cestos cuadrados que se llevan en un carro; también puede hacerse formando haces atados con cuerdas, pero en esta forma siempre se estropean algunas: cuando las hojas van unidas á los tallos se transportan en carretas colocándolos horizontalmente y sin comprimirlos. Estos transportes exigen por hectárea 12 viajes de carro, y seis de mujer para cargar y descargar.

Una vez hecha la recolección por hojas queda una segunda producida por los tallos secundarios que crecen en la base de los pies; los agricultores están obligados á arrancar y destruir estas hojas que, según Boussingault, pueden llegar hasta 500 kilogramos por hectárea. Los pies desprovistos de hojas se arrancan con azada y se llevan al estercolero.

Según la ley del cultivo del tabaco, la desecación debe hacerse en locales convenientemente dispuestos para evitar la acción de las lluvias, nieblas y sol. En Alemania, Bélgica y Norte y Este de Francia, se seca el tabaco en habitaciones provistas de persianas que permiten la ventilación é impiden la luz y el calor excesivos; en el Sur y Oeste se desecan en peores condiciones en los graneros y cobertizos.

Un buen secadero debe reunir las condiciones siguientes:

Estar situado lejos de las cuadras, establos y estercoleros, así como de los sitios pantanosos y cauces de agua que pudieran ocasionar corrientes de aire de olor desagradable ó excesiva humedad.

Tener las ventanas suficientes para establecer una ventilación más ó menos intensa, á voluntad.

Poder conservar fácilmente una temperatura suave y constante.

La Administración concede premios á los agricultores que construyen secaderos bien acondicionados.

Los agricultores están obligados á secar el tabaco en los edificios donde habitan, y si no tuvieran local suficiente, deben obtener autorización para verificarlo en otra parte, siempre que lo solicite antes de la recolección y el lugar designado esté en distrito autorizado para cultivar el tabaco.

E. BONISANA,

Profesor del Instituto Agrícola de Alfonso XII.

(Se continuará.)



PISCICULTURA.

(Conclusión.)

En 28 de Marzo de 1865 el Gobierno concedió un trozo de costa en la embocadura del río Llobregat para fundar un establecimiento de piscicultura; ahora parece que una Sociedad catalana trata de emplear 500.000 pesetas á orillas del Ebro para propagar la pesca: el primero quedó en

proyecto, el segundo no sabemos si alcanzará mejor fortuna.

En estas circunstancias, ¿qué podría hacer esta Real Academia para despertar la afición de nuestros paisanos, tan amantes de la industria, en favor de la piscicultura? Tenemos dilatadas costas; no muy lejos de Barcelona se encontrarían extensos terrenos en que se podría fundar un establecimiento piscícola, recorriendo y estudiando la configuración de las orillas del Mediterráneo; quizá no sería difícil encontrar sitios en que se podría favorecer el desarrollo de las ostras, sin perjuicio de estudiar los terrenos que se prestan al establecimiento de criaderos artificiales: los moluscos, los crustáceos y los peces de agua dulce encontrarían aquí un mercado de primer orden; falta, pues únicamente lo que es la base de todo negocio, el perfecto conocimiento de los medios que deben emplearse para obtener una buena producción en las más ventajosas condiciones económicas.

El estudio de las ciencias naturales, limitado á un escaso número de individuos, no tiene suficiente prestigio para que la afición de los catalanes se desvíe de la industria de hilados y tejidos de algodón, lana y seda que más conoce, y se preste al desarrollo de las industrias que tienen á aquél por base y que darían lugar á la explotación de primeras materias que se derivan de los zumos, harinas, espartos, aceites, resinas, etc., etc., y que constituirían, con los productos de las aguas dulces y saladas, las industrias más importantes de nuestro suelo.

Conviene, pues, en primer término, vulgarizar los procedimientos que el arte de criar los peces emplea y ponerlos al alcance de los incrédulos, enseñándoles prácticamente cómo se obtiene la postura y fecundación de los peces; de qué manera se recogen los huevos y se incuban, qué aparatos conviene emplear, para que se aproveche toda la inmensa fecundidad de los peces; de qué modo se consigue que los alevinos vivan en buenas condiciones hasta que reabsorbida la vesícula umbilical, depósito de las primeras materias que les sirven de alimento durante el primer periodo de su vida, se conviertan en peces y tengan condiciones para recibir el alimento que les sea más apropiado, á fin de alcanzar el máximo valor comercial, en el más breve tiempo posible.

Este trabajo no exige grandes dispendios, ni extenso local para realizarlo. Una mano pulcra y acostumbrada á las manipulaciones que son necesarias para hacer, con provecho, las prácticas de historia natural; unos cuantos aparatos de incubación, agua pura y corriente, para tener sumergidos los huevos y los alevinos, y ciertos conocimientos técnicos acerca de las épocas de la fecundación, la naturaleza de los huevos, las costumbres de las diferentes especies y los enemigos que las persiguen y destruyen, son condiciones suficientes para formar un piscicultor práctico, capaz de conseguir el desarrollo de una gran industria.

La Academia, entiendo yo que debería aspirar á formar esos hombres prácticos, enseñándoles primeramente qué caracteres presentan los órganos genitales de los peces cuando los huevos están maduros y la lechaza del macho en sazón, para que el aura seminal tenga las condiciones indispensables, para fecundar aquéllos; con una pareja de truchas, por ejemplo, en dichas condiciones, verificar la extracción de los huevos del cuerpo de la hembra, recogerlos en un barreño que contenga agua suficiente, coger el macho y producir el derrame encima del agua, agitar ésta con una varilla de cristal, y una vez conseguida la fecundación, separar los huevos, recogerlos en los aparatos de incubación, estudiarlos cada día en sus diferentes fases y observar sus transformaciones, hasta que la salida del alevino con su voluminosa vesícula umbilical haya terminado la primera parte de tan interesante estudio, para continuar en el desarrollo de la prole, mediante una alimentación y un régimen adecuados á las necesidades de la especie.

Estas primeras operaciones enseñarían á verificar las fecundaciones artificiales que pocos conocen, demostrarían que la operación es muy sencilla y que con una sola postura puede obtenerse una prole inmensa, sin que sean onerosos los gastos de alimentación que se necesitan para el completo desarrollo de los peces.

Una vez aceptada la idea de ofrecer al público esta enseñanza, sería necesario disponer de un local de 4 ó 5 metros cuadrados que contuviera los aparatos incubadores convenientemente dispuestos, para recibir el producto de la puesta; repartirlo en los diferentes cajones, establecer la corriente de agua con el desagüe natural y desviadero para evitar las humedades que perjudicarían al edificio, y tener los aparatos indispensables para transportar los alevinos que habían de repoblar las corrientes de nuestros ríos, las aguas estancadas y todos los depósitos artificiales de aguas que son en la actualidad completamente improductivos.

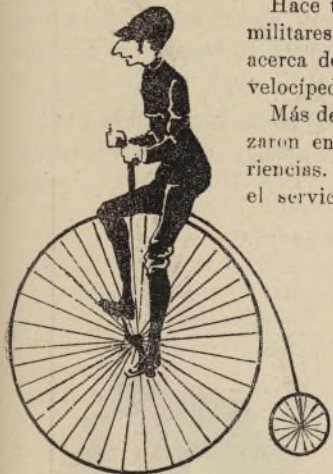
Estas experiencias deberían hacerse con especies de carne sabrosa de valor comercial reconocido, con tendencia siempre á la aclimatación de ciertos peces que, como algunas variedades del salmón, podrían criarse quizá en

nuestras aguas con grandísimas ventajas para los que consiguieran reproducirlas.

La enseñanza práctica de la fecundación artificial encierra, pues, un inmenso venero de riqueza; su propagación es fácil y sencilla, y los gastos de establecimiento escasos y de poca monta.

RAFAEL PUIG Y VALLS.

VELOCIPEDISMO MILITAR.



Hace tiempo que las potencias militares de Europa se preocupan acerca de los medios de utilizar el velocípedo en el ejército.

Más de diez años há que comenzaron en Italia las primeras experiencias. Y en efecto, desde 1876 el servicio de correspondencia de los regimientos de infantería y de *bersaglieri*, se ha verificado en los campamentos y durante la época de maniobras por medio de velocípedos; y aunque los empleados al objeto no fuesen de los mejores conocidos, los resultados,

dice la *Italia Militare*, han sido constantemente satisfactorios. Las experiencias hechas últimamente en Francia con motivo de las maniobras del 18.º cuerpo acaban de decidir al Ministro de la Guerra, general Ricotti, á elevar de uno á tres velocípedos la dotación de cada regimiento.

En Austria-Hungría y en Holanda el velocípedo ha sido igualmente ensayado con éxito de algunos años á esta parte.

Alemania no podía tampoco permanecer indiferente á esta innovación.

Los furrieles de ciertos regimientos de infantería franceses, y especialmente los del núm. 81 de línea, vienen ejercitándose diariamente en la práctica del velocípedo.

Según los periódicos militares, el empleo de este medio de locomoción está á punto de ser reglamentado en el ejército.

En Francia no se habían hecho, antes de las maniobras del 18.º cuerpo, formales experiencias relativas á la utilización del velocípedo bajo el punto de vista militar.

Los resultados obtenidos en dichas maniobras, en las que ocho velocipedistas tan sólo han podido asegurar el servicio de correspondencia de un cuartel general de cuerpo de ejército y de dos cuarteles generales de división, acaban de hacer entrar la cuestión del velocipedismo militar en una nueva fase, y los informes recibidos en el Ministerio han determinado al Ministro á prescribir nuevas experiencias.

Tres sistemas distintos de velocípedos van ahora á ensayarse simultáneamente en las escuelas de infantería de Saint-Cyr, Joinville y Saint-Maixent. Montados por jóvenes ágiles y aptos para todos los ejercicios corporales, estos instrumentos, á los cuales se pedirá el máximo de esfuerzos, no dejarán de dar lugar á interesantes experiencias, de que procuraremos tener al corriente á nuestros lectores.

MALVASÍA.

(APUNTES HISTÓRICO-AGRÍCOLAS.)

Como otras excelentes producciones de nuestro suelo, proviene de Oriente. En las bellas campiñas de Grecia nació su cuna.

Dióle su nombre una ciudad del Peloponeso, de esa Península tantas veces cantada por los poetas de la antigüedad, y tan célebre por las heroicas batallas que en ella se libraron, la ciudad de Malvasía, en cuyos alrededores la encontraron, los que debían importarla á España, viviendo lozanamente entre laureles, olivos y mirtos.

Allá por los años de 1300 á 1327, pasaron á Oriente para defender el trono del emperador Andromio Paleólogo II contra los rudos embates de los turcos, gran número de aventureros catalanes y aragoneses que acababan de terminar con gloria una guerra en Sicilia.

Conocidas son las hazañas que en aquellas remotas tierras llevaron á cabo nuestros compatriotas, ya peleando contra los turcos, ya contra los genoveses, ya contra los mismos griegos, cuya mala fe originó grandes disturbios; hazañas cuyo sólo relato llenaría libros enteros.

Pues bien; en Malvasía probaron los expedicionarios el excelente vino de este nombre, y tan prendados debieron quedar de él, que al regresar á la madre patria llevaron consigo buen número de sarmientos para aclimatarlos en España.

Bajo un cielo siempre azul y radiante, frente á la extensa llanura del Mediterráneo, cuyas aguas, al par que bañan las costas catalanas, bañan también las playas y rocas del litoral griego; con un ambiente cálido y cargado de aromas que despiden de sí las hierbas y plantas que tapizan laderas y cimas de los montes próximos (en los que crece abundante el romero, el orégano, el tomillo y el espliego); oreado por la fresca brisa del mar, que templó los ardores del sol; circuido por un cordón de montañas que lo resguardan amorosas de los fríos del Norte, y con un clima semejante al de Grecia, el pequeño valle de Sitges, de fértil tierra, fué escogido para recibir la valiosa planta helénica.

Las manos que en Artaqui, Galipole y Atenas habían empuñado la vencedora espada, terror de turcos y griegos, ocupáronse en plantar y cultivar la cepa Malvasía, trocando así los rudos embates de la guerra por las provechosas y pacíficas tareas de la paz.

Desde entonces crece en el valle de Sitges espléndida y robusta, como en propia tierra, y tan á su gusto, que nunca ha querido abandonarlo ni pasar á otras comarcas, por hermosas y fértiles que fueran.

La uva que esa cepa produce tiene la forma y tamaño de la uva común, pero algo más larga; sus granos son pequeños, redondos, de color dorado y muy separados entre sí. Vedla colgar graciosamente bajo un dosel de pámpanos cuyo vivo color verde parece robado á la esmeralda; vedla suspendida oscilar á impulsos de la brisa y recibir el beso del sol, que la dora y la comunica las excelentes cualidades que la distinguen.

La Malvasía viene mal con los gustos y tendencias de la época actual. Casi puede asegurarse que los rayos del progreso le han deslumbrado. Vivía á sus anchas bajo el antiguo régimen. ¡Qué bien se hallaba entonces, próxima al brasero y reflejada de cornucopias, rodeada de arquillas y sillones de baqueta, saboreada por gentes de bordado casaca, calzón corto, empolvada peluca y espadín! Entonces sí que verdaderamente prosperaba. Crecía en gran parte del valle de Sitges, y la rada de esta villa se hallaba siempre cuajada de buques que conducían á lejanas tierras el precioso vino. Su consumo no se limitaba á España, y su extenso mercado alcanzaba desde Palestina á Inglaterra. Esta nación especialmente importaba grandes cantidades de Malvasía, y esto desde tiempos un tanto remotos, á lo que parece, pues las viejas crónicas británicas nos hablan de la envidiable muerte del Duque de Clarence, hermano del rey Eduardo IV, que en 1478 pereció ahogado en un tonel de rica Malvasía.

Era Eduardo hombre amable y galante, pero vicioso y cruel; gastaba en locos devaneos los inmensos recursos de la nación, y no salía de las vergonzosas orgías sino para enviar nuevas víctimas á la muerte. El Duque se atrevió á hablar en alta voz contra los crímenes del Monarca, lo cual irritó de tal manera á éste, que juró la muerte del de Clarence. Hízole arrestar inesperadamente y solicitar el suplicio por los Comunes, y el Parlamento condenó á muerte al Duque por el delito de alta traición. El sólo favor que el Rey concedió á su hermano después de la condena, fué darle escoger el género de muerte que le pluguiera, y pereció, como hemos dicho, ahogado en un tonel de Malvasía. «Gentil elección», dice David Hume en su *Historia de Inglaterra*, que supone una afición excesiva hacia este licor.»

Todo en este mundo es efímero y baladí, y la prosperidad y bienandanza que á grandes rasgos acabamos de describir, desvaneciéronse como se desvanece el humo. La indiferencia primero, el desvío después, y el olvido, por último, dieron al traste con el poder de Malvasía.

Un revolucionario audaz é ingenioso, venido como las ideas reformadoras de la vecina nación francesa, contribuyó en mucho á esta decadencia. Este revolucionario ingenioso y audaz es el Champagne.

Á contar nosotros con la pluma de Plutarco, ¡qué de bellas comparaciones, qué de ideas delicadas, qué de graciosos contrastes, que de concordancias no sospechadas, qué de felices ocurrencias no saldrian de ella, poniendo frente á frente estos dos vinos y haciendo notar y avalorando las cualidades de uno y otro!

Las vides del Champagne y la Malvasía, merecen un capítulo en las *Vidas paralelas*.

Malvasía es, á nuestro juicio, como dama de gran belleza y alta alcurnia; discreta, modesta, recatada, enemiga de exhibirse y poco aficionada al ruido y al reclamo. Champagne es el mozuelo alegre, listo, decidor, galán y amigo de ruidosas aventuras. Malvasía es seria, grave. Champagne risueño, bullicioso; con su claro color, su dorada espuma y el modo ruidoso de presentarse, es el más acabado símbolo del buen humor. Á Malvasía la encontrabais siempre luciendo en las grandes mesas, al propio tiempo que á la cabecera del enfermo, alentándole, reanimándole y restituyéndole á la vida. Á Champagne no le busquéis en estos últimos sitios; buscadle más bien en festines y francachelas: Champagne es el huésped constante y favorito del *restaurant*; Malvasía el grato licor de la familia feliz.

Merced á esas cualidades, palanca muchas veces de grandes reputaciones, Champagne invade todos los mercados, es bien recibido en todas partes, y hoy ocupa el puesto prominente que ocupó en otros tiempos Malvasía.

Requiere dicha planta, en su cultivo, asiduos cuidados. Gusta de las tierras calcáreas-arcillosas y exige en ellas gran limpieza y mucho abono.

La vendimia se hace generalmente grano por grano, es cogido los maduros y dejando los verdes para que sazonen en la propia cepa.

Hace algunos años una invasión terrible amenazó de muerte las cepas. Cual lepra se extendía por racimos y pámpanos, haciéndoles perder frescura y vigor, era la enfermedad del *oidium*. Después de grandes esfuerzos, logróse anular primero y dominar después esta plaga.

Hoy se difunde por todas partes siniestro rumor. Una plaga, mucho más funesta que la anterior, amenaza concluir con la producción vinícola. El trabajo sordo, persistente, abrumador de millones de parásitos que se sitúan en las raicillas de las cepas, atrofian los órganos por donde éstas se nutren, y sus efectos desastrosos han llenado de pavor el corazón de los viticultores. Trátase de un enemigo terrible por su fuerza, que es grande; por su número, que es asombroso; por sus medios de propagación, que son múltiples y activos, y por el modo insidioso como ataca; de un enemigo al cual no es fácil combatir porque se esconde bajo tierra, y contra el que ¡triste es confesarlo! han sido poco eficaces los recursos de la ciencia. ¡Quiera Dios que Malvasía se libre de la *filoxera* como al fin se libró del *oidium*! ¡Quiera Dios que el valle de Sitges vea aún por siglos y siglos levantarse gallarda y frondosa sobre sus tierras esa planta que con tanto amor tomó carta de naturaleza entre nosotros!

MANUEL LLOPIS Y BOFILL.

Barcelona, Marzo de 1887.

LAS GARZAS.

El joven é inspirado marinista y paisajista Salvador Abril ha tomado algunos apuntes directos del encantador lago de Valencia, para publicarlos en EL CAMPO.

Es uno de ellos el que está á la vista.

Quienes hayan visitado la Albufera de Valencia, edén de cazadores y pescadores, que los árabes consideraban cual otro paraíso que el Profeta les consintió gozar en vida, observarán cuánta verdad encierra el dibujo de Abril.

Sujeta por toscos puntales enclavados en fango, se ve una de las redes con que los pescadores del gremio de la Albufera cogen las anguilas más deliciosas que se han servido en mesa alguna, cuyo artificio se conoce en el país con el nombre de *calá* (calada). Los *mornells* de finísimo lino penden de un palo, y á lo lejos vemos los últimos bandos de ánades que pasan del mar al lago y de los cañaverales al mar.

Donde se enclava una de esas estacadas, allí están las garzas, si es que las hay en el lago. Comúnmente suele subirse una de ellas sobre el puntal de resistencia, y adoptando estúpida actitud, permanece inmóvil mirando á su compañera de abajo, mientras ésta mira estúpidamente también á la de arriba.

Apenas se diferencian, vistas á cierta distancia, de las garzas disecadas que sirven de engaño á las vivas para cazarlas, á pesar de ser benéficas por lo que preservan al ganado vacuno de moscas y otros insectos. Sus ojos mortecinos y hundidos semejan los ojos de las aves muertas, y las curvas incorrectas que dan á veces al cuello contrastan con los arcos clásicos y elegantes del cisne.

Así pasan horas enteras, absortas é inmóviles, hasta que atisban una anguila que no puede escurrirse, ó reciben el escopetazo que les dispara el pescador de la calada, siempre provisto de escopeta.

Son las garzas la retaguardia del ejército alado que emigra al Norte de Europa en verano, y en la Albufera suele haberlas hasta principios del corriente mes.

X.

LAS GARZAS, POR SALVADOR ABRIL.



UN DETALLE DE LA ALBUFERA DE VALENCIA.

UN BUEN PÁJARO.

Sin ofensa sea dicho para «la clase» de hembras, son preferidos los machos en varios asuntos.

Lo mismo para Ministros que para reclamos, no de personajes sino de perdices.

Aparte de ciertos casos, yo he preferido siempre á las hembras.

El cazador por oficio, ó facultativo, y el cazador por nacimiento, ó voluntario ó aficionado, que poseen un buen macho de perdiz, no le cambiarían por una credencial de Director en cualquier ramo del saber cobrar humano.

Para el legítimo cazador ó aficionado, un buen macho de perdiz ó una buena perdiz macho, es un hijo.

Un amigo que proporciona perdices incantadas al señor que le mantiene y le da casa, y no ropa porque no la necesita.

Un traidor que vende á las infelices doncellas de su raza, que acuden enamoradas al oír los trinos flamencos del trovador emplumado.

—Un buen macho no tiene precio—me decía un cazador de carrera;—entre un «pájaro bueno» y una escopeta buena es preferible el primero, porque escopetas hay de sobra y machos leales pocos.

Y la esposa añadió:

—Somos más leales las hembras.

—Las escopetas—replicó el marido.

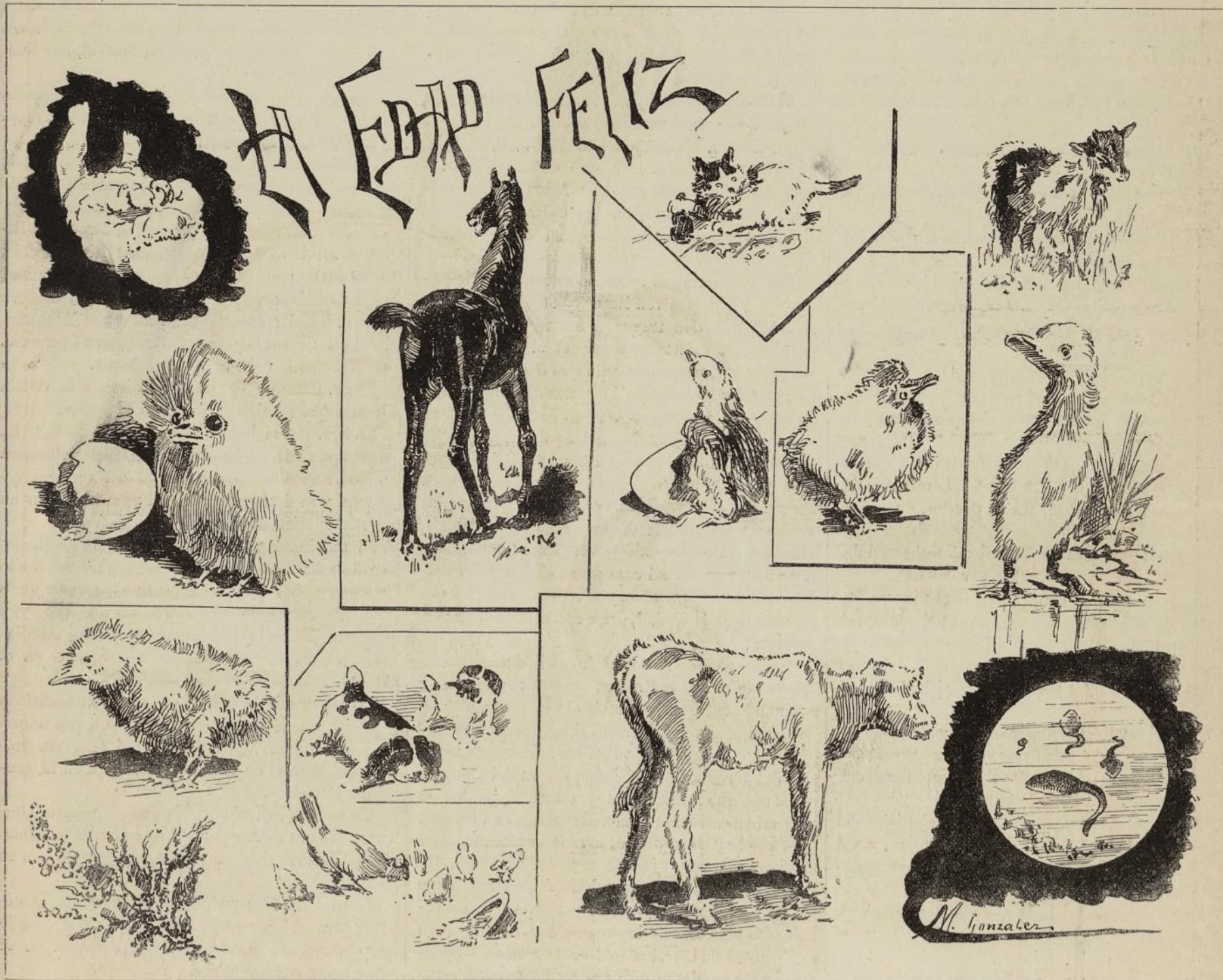
Las personas que desconocen los encantos que proporciona la caza de perdices, no pueden apreciar en su justo valor á un «buen pájaro».

Mi buen amigo Enrique Pérez Escrich pudiera
 escribir, con datos y profundos conocimientos é
 ingenio sobrado, más de veinte tomos.

Para los filósofos, animales y plantas, es decir, para los enemigos del noble y antiguo, higiénico y aplaudido ejercicio de la caza, y en particular de la caza de perdices, un reclamo vivo es un testimonio de la degeneración de las razas.

El macho que se presta á servir de gancho para llevar muchachas de la clase de perdices á la muerte, que es aún peor que la deshonor y viceversa, es un infame indigno de vestir el plumaje de su «instituto».

Se observa que en otros «gremios», como, por ejemplo, el de conejos, no hay traidores ni apóstatas, como en los de hombres y perdices.



El conejo muere de hambre antes que entregar sus compañeros á la muerte.

Sucumbe, pero no se vende espontáneamente.

Le venden contrariando su natural afecto á la libertad campestre.

La maledicencia no puede mancharle; la Historia no cita un caso de conejo desleal ó traidor para los suyos.

Verdad es que en la raza conejil se nota mayor cultura y más nobleza de sentimientos.

Y lo que digo de los conejos puede ser aplicable á las conejas.

La perdiz macho es capaz de cualquier villanía.

Entre los buenos aficionados á la caza menor,

un buen macho es apreciado, no solamente en más que una buena escopeta, sino en más que un buen perro.

Comparen ustedes el valor moral, intelectual y material del último de nuestros perros, con el valor inmoral, intelectual y material de un buen macho de perdiz, y protestarán seguramente contra las injusticias sociales.

El perro de caza es un cazador más, dotado de mejor instinto, salva sea la parte, de mejor olfato, de más ligereza y de más abnegación que el hombre, puesto que no ha de disfrutar de las aves que caza ó que trae á manos de su dueño.

El perro de caza es un amigo que nos acompaña, respeta nuestras debilidades belicosas, nos ayuda

y luego nos enseña á ser generosos y nobles, des-
deñándose de devorar á sus víctimas.

La perdiz macho es un auxiliar no retribuido,
pero perverso.

Se complace en engañar á sus compañeras para conducir las á la muerte.

He conocido á un aficionado á la caza de perdices que tenía en su casa á uno de esos pájaros viles.

—Es una alhaja—me decía—no le vendo ni por mil pesetas, ni aun por mil duros: crea Vd. que entre mi mujer y el reclamo, optaría siempre por el pájaro.

—Yo no—le respondí inocentemente.

—Porque Vd. es muy galante, aunque aficionado á la caza.

MADRID.

Después de la Cuaresma.—La primavera.—Las macetas.—Un banquete y una velada literaria.—Emilia Pardo Bazán.—En el Ateneo.—¿Será antecala de la Academia?—Los teatros.—Temporada de Pascuas.—El drama de Echegaray.—Novelas.—Programa de Abril.

Entre la mujer de mi amigo y el pájaro, cualquiera hubiese preferido á la mujer.

Sucedio, andando el tiempo, como dicen los novelistas ambulantes, que un amigo, muy aficionado á perdices, le pidió un día el macho para una batalla.

Era el peticionario persona importante y á quien debía algunos favores el dueño del pájaro.

Vaciló, pero no pudiendo negarse, vino en enviarle el macho, como le pedía, aunque recomendándole, con lágrimas en los ojos, que cuidase del pájaro más que de su propia personalidad.

Lo que sobrevino, apenas es para relatado.

El caballero que había pedido el macho prestado, salió con un hijo que tenía, zagal de hasta diez y ocho años, y más memo que un puesto de perdices.

Les acompañaban otros aficionados.

El mozo *debutaba* de cazador.

Llegados al sitio, y después de haber tomado el aguardiente matutino, se repartieron los cazadores.

—Vamos, que si no matas con ese pájaro ya puedes desistir del oficio—dijeron en broma al cazador novel.

Y le colocaron en un puesto, dejándole el macho famoso.

Transcurrió una hora y no se oyó un disparo, y si algún ronquido.

Era el muchacho que continuaba en el tolo, pero con los ojos cerrados.

El macho llamaba á las inocentes hembras, y ellas acudían aunque ruborosas, murmurando notas de amor.

Un idilio en perdigón.

Entre tanto el joven cazador soñaba con ellas y con ella; esto es, con las perdices y con su novia.

Cuando salimos al campo siempre echamos de menos á la novia.

—¡Si matara media docena de perdices—soñaba—para llevárselas á mi Fulana! Más merece ella, pero se contentaría con media docena, y yo también.

En este tiempo las perdices revoloteaban en derredor del macho, seducidas por las tiernas romanzas naturales de aquel Gayarre campestre.

Una de ellas cometió la imprudencia de tropezar con un ala á su verdugo, al joven aprendiz de cazador, quien, despertando sobresaltado, vió aquel grupo de muchachas perdices y..... ¡pum! disparó la escopeta.

Las sorprendidas desaparecieron, y el tirador salió del puesto y fué en busca del pájaro muerto.

Efectivamente: había destrozado al macho con una perdigonada á boca de jarro.

El padre del *debutante*, que no estaba lejos del lugar del siniestro, acudió al oír el disparo, y vió al joven sacando de la jaula el pájaro para guardarle en el morral.

—¡Ya cayó uno!—decía el chico—¿pero ahora á cuál meto en la jaula?

—¿Qué has hecho, criminal?

—Me parece que no empiezo mal, ¿eh?

—No, hombre—replicó el padre—ahora en el segundo tiro, á ver si cazas á un guardia civil. Yo tengo la culpa de todo. ¿Qué le digo yo á D. Salustiano? Muere del disgusto.

Pocos días después publicaban los periódicos de noticias una que decía:

«Ayer se suicidó en su propia casa, calle... etc., disparándose un tiro en la calva, el conocido.... don Salustiano de Tal. (El dueño del pájaro.)»

»Se ignora la causa de esta determinación. Deja una esposa y dos hijas hembras.»

EDUARDO DE PALACIO.

Después de las solemnidades de Semana Santa, Madrid ha vuelto á entrar en su vida ordinaria, embullecida en estos días de Abril por los encantos de la primavera; el árbol del amor se ha vestido ya con hojas de color de fuego, los almendros ostentan sus flores sonrosadas y blancas, como la joven recién puesta de largo, su primer vestido de baile; se han cubierto ya de verde las plantas de las lilas, esperando sus penachos de flores, y hay luz, armonías, sonrisas por todas partes.

Es que el viejo Fausto deja su antigua envoltura para infiltrar su alma en el lozano cuerpo de un mancebo, siendo la savia que se manifiesta en hojas y flores el suspiro que produce en los dominios de la Naturaleza el anual milagro.

El Retiro prepara ya el dosel de verdura para cobijar á las enamoradas parejas que vayan á sus enramadas en las mañanas de Abril y Mayo, celebradas por Calderón. La Casa de Campo se engalana para comunicar consuelo á los melancólicos y los tristes que van á sus apartadas alamedas, y el Vivero adorna y embellece los cenadores donde se han de celebrar agradables giras.

Madrid no deja de tener sus encantos en la primavera; los pobres ven llegar con delicia estos días risueños que dan tregua á los rigores del mal tiempo, y la maceta que crece en el alféizar de su ventana, y el pedazo de cielo que descubren desde su guardilla, les llevan las notas alegres que son su parte en la regocijada fiesta de la Naturaleza.

La maceta es el jardín de los pobres, y todos los pueblos meridionales tienen gran predilección por esos vasos de barro llenos de tierra donde crecen las plantas y brotan las flores. Ellas adornan las azoteas y los patios de las casas de Andalucía, ellas forman en los balcones los improvisados bosquecillos, tras el cual cose pensando en la hora de la cita la joven que ama, y ellas son, entre los viejos muros de la ciudad, como una sonrisa de la Naturaleza.

Siempre que se ve un balcón con la dorada palma bendecida el día de Ramos, atada á los hierros, y asomando entre ellos y subiendo hasta escalar la barandilla, se ven los verdes penachos de las plantas, entre las que descuellan las hojas aterciopeladas del pensamiento, el botón de oro del alelí, los rizos con que imitan á las plumas los jacintos, se cree adivinar detrás de aquellas flores una belleza, y lo que hay de seguro es la mano encantadora de una mujer.

En Madrid hay mucha afición á los tiestos; uno de los primeros gritos de la primavera en las calles, son las voces de los vendedores que pregonan las plantas de claveles dobles, de alelis y de pensamientos, y desde esta época comienzan á adornarse los balcones, que ostentarán azuzenas cuando llegue San Antonio, rosas en los días calurosos de Julio, claveles y albahaca por la Virgen del Carmen, nardos en Agosto y dalias en Setiembre.

Esas flores serán gala y adorno en la cabeza y en el pecho de la hermosa, prenda de amor que volará del balcón á la calle con la carta portadora de las tiernas palabras y que se guardará luego como grato recuerdo de felices días.

No hay mejor adorno para una ventana que la cortina de enredadera, con sus campanillas azules y rosa.

Flores, pájaros y agua son la alegría de una casa y adornos que pueden permitirse aun los menos favorecidos por la fortuna.

En los salones no se han celebrado todavía las grandes fiestas que se esperaban para la Pascua, pero han venido como avanzada de ellas la reapertura de los teatros de sociedad y los grandes banquetes.

El teatro Ventura, el teatro Ida y el de los señores de García Paton, han vuelto á levantar sus cortinas pintadas por Bussato, permitiendo lucir su talento artístico á aristocráticos aficionados.

Un éxito de salón están siendo los ensayos de la *Soirée de Cachupin* en el hotel de la Duquesa de la Torre, pudiéndose augurar que ha de obtener el mismo éxito que *El loco de la guardilla* y *¡Buenas noches, señor don Simón!*, aumentando la fama artística de la distinguida familia del banquero Sr. Luque, que tantos laureles ha conquistado este año.

Uno de los banquetes más suntuosos de la semana de Pascuas, ha sido el ofrecido por la señora de Rute á la eminente escritora Sra. Pardo Bazán y al nuevo Ministro de Italia en Madrid, Sr. Marqués de Maffei.

Las señoriales habitaciones del palacio Altamira estaban inundadas de flores, y en la suntuosa mesa se sentaron 34 comensales.

Estaban con la dueña de la casa la autora de *La cuestión palpitante* y el distinguido diplomático que representa entre nosotros la hermosa y sonriente Italia, el Sr. Castelar, el Duque de Rivas, el Ministro de Méjico, general Riva-Palacio, los poetas Manuel del Palacio y Ferrari, Rodríguez Correa, los doctores Cortezo, Martínez, Hausser, el cónsul de Inglaterra y otras muchas personas conocidas en la política y en las letras.

El Sr. Cánovas del Castillo asistió á la velada literaria que siguió al espléndido banquete.

La Sra. Pardo Bazán viene de París, donde ha pasado parte del invierno reuniendo materiales para su obra acerca de la *Historia de la literatura española*, y se detiene en Madrid para continuar en nuestra Biblioteca nacional sus trabajos.

El movimiento literario que se nota en Rusia, la vida y las instituciones de ese pueblo del Norte de Europa, han fijado el espíritu observador de la eminente autora de *San Francisco de Asís*, y el producto de sus observaciones y de sus estudios serán objeto de interesantes conferencias en el Ateneo.

La cátedra de la primera corporación científica y literaria de España, será por primera vez ocupada por una dama, ¿y quién sabe si será esto prólogo del ingreso de la ilustre escritora en la Academia Española?

Ya se trató, en vida de la insigne poetisa Gertrudis Gómez de Avellaneda, de conceder los honores académicos á la que los había ganado con su genio.

La preocupación pudo más entonces que el mérito; pero ya han pasado muchos años destruyendo costumbres del pasado, y lo que entonces no se pudo hacer se hará ahora.

La temporada de Pascua ha comenzado brillantemente en los teatros. Felipe Ducazcal, el infatigable empresario, ha presentado en Apolo el baile de gran espectáculo que no se había visto en Madrid desde que el difunto Arderius: lo puso en escena *El espíritu del mar* y *Barba Azul*, en que tanto se lució la Pinchiara.

El teatro de Apolo está con los nuevos bailes animado y brillante. En el teatro de la Princesa obtiene mucho éxito la compañía de ópera formada por artistas españoles, alumnos de nuestra Escuela de Música, que proporcionan con sus notables cualidades poderosos argumentos á los partidarios de la ópera española.

El Circo de Price ha inaugurado su temporada

de primavera y verano, reproduciendo esos espectáculos antiguos y siempre nuevos, en que toman tanta parte la agilidad, la fuerza y la destreza.

En la Alhambra ha reanudado sus relaciones con el público la compañía de opereta italiana que dirige Tomba, y las representaciones de la opereta *Il babbeo è il intrigante* reanudarán los éxitos de Bocaccio.

El Español, á pesar de lo avanzado de la temporada, ha reanudado la época de los estrenos brillantes poniendo en escena un drama nuevo, en tres actos y en prosa, original de D. José Echegaray y titulado *La realidad y el delirio*.

El insigne dramaturgo ha trabajado mucho este año y solo quince días ha dedicado á la creación de este drama, en el que Antonio Vico ha encarnado la realidad en un tipo admirable y Rafael Calvo el delirio en una especie de Hamlet con levita que lucha entre la honra y la razón, procurando leer en el rostro de los que le rodean la verdad, la horrible verdad que aclare las dudas que torturan su alma y han llevado espesas nieblas á su inteligencia.

La ejecución de este drama ha sido admirable y constituirá un señalado triunfo en la carrera artística, ya tan brillante, de Rafael Calvo y de Antonio Vico.

Por lo demás, el drama, que tiene en la forma la brillantez y abundancia de imágenes, la sublimidad de pensamientos, la grandeza y belleza propias del admirable estilo de su autor, no merecerá de la crítica el juicio favorable que otras obras del insigne dramaturgo, porque más que ninguna otra se aparta de la realidad y se desenvuelve en el mundo imaginario creado por la rica fantasía del autor de tantas y tan admirables creaciones.

Pérez Galdós ha publicado ya el primer tomo de *Fortunata y Fausta*, novela en que presenta, con el admirable espíritu de observación que es cualidad dominante del autor de los *Episodios Nacionales*, las costumbres del comercio de Madrid. *El mundo de la calle de Postas* se podía titular, adoptando una frase francesa, esta nueva obra de Pérez Galdós, y en ella se reflejan las transformaciones del comercio madrileño en lo que va de siglo.

La novela española ha dado este año abundantes frutos. *La vizcondesa de Armós*, del marqués de Figueroa; *El enemigo*, de Jacinto Octavio Picón; *Maximina* (continuación de *Riverita*), de Armando Palacio Valdés, ofrecen ancho campo de investigación á la crítica y son gallardas muestras de los adelantos que se hacen en España en el cultivo de un género en que hemos sido tributarios del extranjero.

El abono para las representaciones de *Coquelin* en el teatro de la Comedia se ha cubierto: la segunda quincena de Abril, que ahora comienza, traerá las primeras carreras de caballos de la reunión de primavera.

El porvenir ofrece, por lo tanto, animadas fiestas.

KASABAL.

14 de Abril.

TIRO DE PISTOLA.

Este es uno de los sports más agradables, y que con tanta razón y tanta brillantez se cultivan en el extranjero.

Prescindamos de la utilidad, pues el hombre que conoce bien las armas es superior en el terreno, porque va con la conciencia de lo que puede hacer; al paso que el que no las conoce prácticamente, sólo puede esperar en su sangre fría y en la casualidad. Como ejercicio es utilísimo bajo mil diferentes aspectos, y es deplorable que sea Madrid la única capital que carezca de establecimientos prácticos, donde nuestra gente distinguida y nuestro pueblo tengan emulación y estímulo para ejercitarse en el tiro de toda clase de armas.

Aquí no hay donde tirar, no ya con armas de guerra, cuyo alcance, mecanismo y condiciones son conocidas de un limitadísimo número de militares, sino ni aun donde probar un revólver ó una escopeta que tenemos que adquirir como cañas huecas, sin poder apreciar sus condiciones ni graduar sus cargas, y que adquirimos confiados en la buena ó mala fe y en la poca ó mucha competencia de los armeros y comerciantes.

Todos reconocemos esta necesidad; todos deseamos que el tiro sea creado, y todos nos preguntamos ¿dónde? ¿aún? ¿cuándo? ¿por quién?

Nada responderemos á estas preguntas, que no son del caso: que nuestro cometido es sólo llamar la atención de todos sobre un asunto que debe ser nacional.

El saber usar de las armas es útil siempre á todos los ciudadanos; y el conocerlas y el manejarlas bien, hace al hombre comedido y prudente.

No hay país ninguno más entusiasta ni más propicio á empuñar las armas que el nuestro; no hay ninguno que ignore tanto el manejo de ellas; los unos por muy civilizados, como en Europa, y los otros por muy bárbaros, como en África, tienen habitud constante del arma preferida: aquí, en esto como en todo, nos contentamos con la confianza que en nuestro valor tenemos, sin considerar que esos tiempos ya pasaron; que el saber y la costumbre pueden hoy más que todo, y que la carnicería y el estrago le hacen hoy á distancias invisibles, y donde el valor y la fiereza pueden poco al lado de la inteligencia y de la práctica.

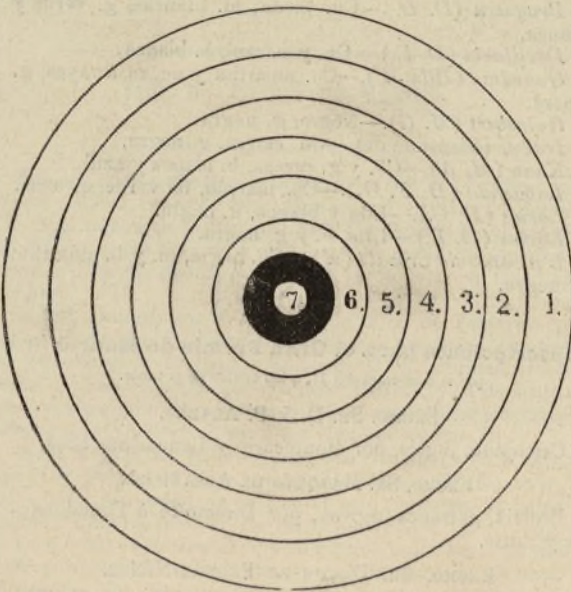
Hemos visto en el extranjero establecimientos de todo género, y nuestros lectores conocen la organización militar de las sociedades de tiro, que constituyen hasta una legítima esperanza para la patria.

Pero fuera este asunto largo y extraño á nuestras intenciones; hoy por hoy, nuestro objetivo es facilitar el estudio de las armas cortas, como son el revólver, la pistola, carabina de tiro corto y armas de caza.

En Francia, como en otros países, hay muchos establecimientos de tiro, perfectamente montados; y un modelo es la casa de Mr. Gastine Renette, en París, donde todo está dispuesto, no sólo para el estudio práctico de las armas, sino que ese mismo estudio está halagado por varios premios de diferentes clases, entre los cuales los hay particulares y públicos: los primeros son aquellos que le logran venciendo dificultades establecidas; los segundos son los que se alcanzan en concurso público, en noble lucha con todos los tiradores que se presenten. Los premios particulares consisten en medallas de plata y de oro, con el certificado correspondiente de haber hecho tales ó cuales méritos *au visé*, apuntando, ó bien á la voz de mando (*au commandement*).

El concurso de pistola es realmente un ejercicio tan interesante como difícil, pues allí se luce no sólo la destreza, sino la sangre fría, tan necesaria para todo hombre de armas.

El cartón reglamentario es del tamaño de un plato de postre, y tiene varios círculos concéntricos y equidistantes entre sí en la forma siguiente:



De modo que la *mouche* ó punto céntrico vale 7 puntos; y siendo 7 los tiros que sobre cada cartón se disparan en concurso, son 49 el máximo de puntos que hacerse pueden á la pistola, sin que conozcamos tirador que los haya hecho en concurso público.

Nuestro compatriota el Marqués de Alta Villa ha llegado á hacer 46 puntos á la voz de desafío, y es un resultado enorme.

El premio en los concursos es muy reñido; se compone de una medalla de oro, valor de 100 pesetas, y un arma de tirar de seiscientos pesetas de valor ó su equivalente en dinero. El cartón premiado queda en un cuadro en el salón de descanso, y los periódicos todos cantan á coro la fama del vencedor.

Pero nadie puede figurarse la emoción del tirador de pis-

tola en el acto del concurso, pues la más pequeña cosa, un ruido, una palabra, estropea un cartón en el cual habría ya hecho prodigios de buen pulso; esto en cuanto al concurso apuntando, que en el de la voz de mando la cosa es aún más difícil. El tirador está en guardia baja, es decir, la pistola hacia el suelo.

Un metrónomo á tiempo de 100 da el aire con *deseperante* exactitud «*Etes vous prêt?*» (¿Está usted listo?)

Á la respuesta afirmativa, el encargado dice ¡fuego! el tirador levanta el brazo, pues no tiene sino tres tiempos del metrónomo, *fuego, uno y dos*, porque al tres la bala debe estar en su sitio; el menor avance antes de la voz *fuego* ó el menor retraso al sonar la palabra *tres*, anula un cartón, cualquiera que sea su mérito.

Calculen nuestros lectores la emoción del tirador que á la distancia reglamentaria de 16 metros (25 pasos) ha puesto con toda regularidad y brillantez 6 balas seguidas entre el 6 y el 7 del cartón, y que tiene que tirar la séptima.... No hay lance de honor en que la emoción sea tan fuerte, porque siempre *dura poco*, y aquí el martirio es muy lento....

Volveremos sobre este asunto por no cansar más por hoy á nuestros lectores.

VILLA ALTA.

EXPOSICION DE PLANTAS, FLORES, HORTALIZAS, LEGUMBRES Y FRUTAS

PROGRAMA

DE LA QUE SE CELEBRARÁ EN MADRID EN LA SEGUNDA QUINCENA DE MAYO.

SECCION PRIMERA.

PRODUCTOS DE LOS JARDINES, ARBORICULTURA FLORESTAL Y DE ADORNO.

(a) Ocho plantas nuevamente introducidas en el país con ó sin flor, de estufa ó aire libre.

Premios: para aficionados, medalla de oro.—Para industriales, medalla de oro, ó certificado de medalla de oro y 400 reales en metálico.

Cuatro plantas de iguales condiciones.—Medalla de plata de 1.ª clase; medalla de plata de 1.ª clase, ó certificado de medalla de plata y 200 reales en metálico.

Una planta nueva, con ó sin flor.—Medalla de bronce.

No han de estar ya en el comercio. Es indispensable que se certifique el nombre y procedencia.

(b) Plantas notables por su forma de cultivo y por el color y lozanía de sus hojas; con flor ó sin ella. Medalla de oro, medalla de plata de 1.ª clase, medalla de bronce, menciones honoríficas.

Para optar al primer premio se necesita presentar colección de 70 plantas, perfectamente clasificadas, y con sus nombres, y 35 para el segundo.

(c) Plantas ornamentales de estufa caliente. Medalla de oro, medalla de plata de 2.ª clase, medalla de bronce, menciones honoríficas.

Para obtener primer premio se necesita presentar, perfectamente clasificadas con sus nombres, las siguientes clases: *Bromeliaceas*, 30; *Caladium*, 60; *Crotons*, 25; *Marantas*, 20.

Para el segundo premio: *Bromeliaceas*, 20; *Caladium*, 40; *Crotons*, 15; *Marantas*, 15.

Concursos.—Para el más bello lote de Gloxinias, medalla de plata de 1.ª clase.

Para *Aroides*, 5; *Coleus*, 50; *Helechos*, 30; *Lycopodium*, 12; medalla de plata de 2.ª clase, medalla de bronce, mención honorífica.

Para el primer premio: 10 *Bertolonias*, 10 *Sonerillas*, 6 *Nepenthes*, 10 *Anturiums*, 10 *Diaphenbachias*.

Para el segundo premio: *Bertolonias*, 6; *Sonerillas*, 6; *Nepenthes*, 4; *Anturiums*, 6; *Diaphenbachias*, 6.

Medalla de oro, medalla de plata de 1.ª clase, medalla de bronce.

Concurso especial de orquídeas.—Medalla de oro, medalla de plata de 1.ª clase, medalla de plata de 2.ª clase, medalla de bronce.

Para el primer premio, 60 variedades; para el segundo, 40; para el tercero, 20, y para el cuarto, 15.

(d) Plantas ornamentales de estufa templada ó fría, y á propósito para adornar las habitaciones.

Medalla de oro, medalla de plata de 2.ª clase, medalla de bronce, mención honorífica.

Para obtener primer premio se necesita presentar, perfectamente clasificadas y con sus nombres, las siguientes clases: *Azaleas*, 50; *Cacteos*, 100; *Helechos arbóreos*, 20; ó colección de 100 variedades.

Colección de 30 variedades de las distintas clases antedichas.—Medalla de plata de 1.ª clase, medalla de bronce, mención honorífica.

Ficus, 12; *Naranjos*, 20; *Primulas*, 20; *Phenix Chamaerops latanea*, 15; *Plantas colgantes*, 25; *Rhododendros*, 20; medalla de plata de 2.ª clase, medalla de bronce, mención honorífica.

(e) Plantas de estufa templada para adornar habitaciones.—Medalla de oro, medalla de plata de 1.ª clase, medalla de bronce.

Para obtener primer premio se necesita presentar, perfectamente clasificadas y con sus nombres, las siguientes clases: *Drácenas*, 40; *Palmeras*, 40.

(f) Plantas de todas clases destinadas á jardines ó parques, cultivadas al aire libre, tales como coníferas, arbustos ó arbolillos con flor ó sin ella, y arbustos ó arbolillos de hoja permanente.—Medalla de plata de 2.ª clase, medalla de bronce, mención honorífica.

Para obtener el primer premio, se necesita presentar colección, perfectamente clasificada y con sus nombres, de las siguientes clases: *Araucaria*, *Abies*, *Pinus*, *Hortensias*, *Mahonia*, *Magnolia*, *Aucubas*, *Viburnum*, *Espireas*, *Lilas*, *Plantas acuáticas*, *Plantas oficinales*.

Para el primer premio, cultivadas en macetas, 30 variedades de hoja perenne ó 15 de caduca; para el segundo, 20 de las primeras ó 10 de las segundas; para el tercero, 15 de las primeras ó 8 de las segundas.

PLANTAS SARMENTOSAS Ó TREPADORAS.

Premios: medalla de plata de 2.ª clase, mención honorífica.

Cisus, *Clematis*, *Yedra*.

Rosales (ingertos, altos, bajos ó francos).

Premios: para aficionados, medalla de oro, medalla de plata de 1.ª clase, medalla de bronce, mención honorífica.—Para industriales, medalla de oro ó certificado de medalla de oro y 500 reales, medalla de plata de 1.ª clase ó certificado de medalla de plata y 300 reales.

Bengalas, *Híbridos*, *Rosal del país*, *Rosales trepadores*, *Reflorescentes*, *Té*, *Piocha*.

El primer premio será adjudicado á la mejor colección de rosales, compuesta por lo menos de 100 variedades, cultivados en macetas y con sus nombres.

Para el segun premio, 75 variedades.

Nota.—El Jurado podrá dispensar algún número en la variedad, á cambio de extraordinaria belleza de algunos de los ejemplares.

(g) Plantas destinadas á macizos, espesillos, adornos y canastillas de los jardines.—Premios: medalla de plata de 2.ª clase, medalla de bronce, mención honorífica.

Para el primer premio se necesita colección, con sus nombres, de 60 variedades.

Para el segundo 40 variedades.

Concurso especial de nardos.—Premio: medalla de plata de 2.ª clase, á los más grandes que se presenten en la Exposición.

(h) Plantas anuales ó bienales.—Premios: medalla de plata de 2.ª clase, medalla de bronce, mención honorífica. *Amarantos*, *Alelles*, *Capuchinas*, *Cinerarias*, *Extrañas*, *Petunias*, *Pensamientos*, *Verbenas*.

El primer premio para la más bella colección.

(i) Semillas y herbarios.—Premios: medalla de plata de 1.ª clase, medalla de bronce, mención honorífica.

CONCURSOS.—*Simientes de árboles y arbustos; idem de flores; idem de hortalizas; idem de prados y céspedes; Herbario con aplicación á la horticultura*.

La colección más completa obtendrá el primer premio. En caso de semilla difícil de obtener, ó desconocida, el Jurado la tendrá en cuenta para premio especial.

(j) Planteles y viveros. (Árboles y arbustos jóvenes destinados á la replantación de montes, ó á la plantación de asiento en los jardines y huertos).—Premios: para aficionados, medalla de plata de 1.ª clase, medalla de bronce, mención honorífica.—Para industriales, medalla de plata de 1.ª clase, certificado de medalla de plata y 300 reales.

CONCURSOS.—*Árboles frutales; árboles forestales y de adorno; resinosos ó coníferos; arbustos de hoja perenne y arbustos de hoja caediza*.

Para obtener primer premio se necesita en los planteles 30 variedades, por lo menos, justificando no pasan la edad de dos años, ó 12 de los frutales, siendo también condición precisa justificar hayan sido obtenidos por el expositor, bien de simiente ó por cualquier otro medio de multiplicación.

(k) Flores sueltas ó cortadas.—Premios: para aficionados, medalla de oro, medalla de plata de 2.ª clase, medalla de bronce, mención honorífica.—Para industriales, medalla de oro ó certificado de medalla de oro y 400 reales, medalla de plata de 2.ª clase ó certificado de medalla de plata y 200 reales.

Para el primer premio, 150 variedades de rosas, ó 80 de claveles, ó 60 de camelias.

Para el segundo premio, la mitad de las clases exigidas para el primero, ó 70 dalias, 20 alelles, 12 violetas.

Para el tercer premio, además de las clases antedichas, en menor número, podrán optar 10 clases de heliotropos ó otras en variedades.

(l) Ramos, ramilletes, pomos, canastillas y demás colecciones de flores agrupadas.

1.º *Concurso*, ramos de salón.

2.º *Concurso*, jardineras adornadas con plantas ó flores.

3.º *Concurso*, corbeilles ó jardineras de salón adornadas con flores.

4.º *Concurso*, corbeilles ó jardineras de salón adornadas con plantas.

5.º *Concurso*, centros de mesa adornados con plantas.

6.º *Concurso*, centros de mesa adornados con flores.

7.º *Concurso*, cestas y canastillas.

8.º *Concurso*, coronas.

9.º *Concurso*, ramos de diferentes clases.

10.º *Concurso*, portaflores ó lámparas adornadas.

11.º *Concurso*, ramos de novia y de cotillón.

Los premios se fijarán tres días antes de la celebración de estos concursos.

(II) Modelos de ornamentación de macizos, platabandas y canastillos para los céspedes y praderas de los jardines y parques.—Premios: 1.º, 500 reales y medalla de plata de 1.ª clase.—2.º, 300 reales y medalla de plata de 1.ª clase.—3.º, medalla de plata de 2.ª clase.—4.º, medalla de bronce.—5.º, medalla de bronce.—6.º, mención honorífica.—7.º, mención honorífica.—8.º, certificado de concurso.



TURF.

Calendario de las carreras (1).

Jerez, 16 y 17 de Abril.
Sevilla, 21 y 22 de Abril.
Madrid, 27 y 30 de Abril; 18 y 21 de Mayo.
Barcelona, 8, 12 y 15 de Mayo.—(Probable).
Córdoba, 1 y 2 de Junio.—(Probable).
Cadiz, 5 de Junio.
Lisboa.—No se han fijado.
Granada.—No se celebran.

Colores nuevos en 1886

de los propietarios de caballos de carrera.

Barreiro (A).—Ch. azul, m. y g. encarnada.
Bruguera (D. L.).—Ch. verde, m. blancas, g. verde y blanca.
Devillario (D. E.).—Ch. y g. azul, b. blanca.
Guardian (Blin M.).—Cu. amarilla y negra á rayas, g. negra.
Guinebert (M. G.).—Negro, g. negra.
Iruete (Vizconde de).—Ch. cereza, g. negra.
Khan (M. A.).—Ch. y g. cereza, b. blanca y azul.
Labastida (D. F. G.).—Ch. marrón, m. verde, g. azul.
Larios (D. C.).—Lila y blanca, r. negra.
Larios (D. L.).—Lila, b. y g. negra.
L'Arnaud de Crozals (M.).—Ch. negra, m. y b. amarilla, g. negra.

Inscripciones para el Gran Premio de Madrid (2)

que se correrá el día 27, á las cuatro de la tarde.

EXCMO. SR. D. J. P. ALADRO.

Cartujano, inglés, por Montecarlo y Lancashire Lass.

EXCMO. SR. MARQUÉS DE ALCAÑICES.

Beatriz, potranca inglesa, por Directoire ó Thunderstone y Furie.

EXCMO. SR. DUQUE DE FERNÁN-NÚÑEZ.

Meteoro, inglés, por Thunderstone y Puzzle; Maddhi, inglés, por Raby y Excalibur; Panamá, potranca inglesa, por Pagnotte y Navette II; Presumida, potranca inglesa, por Pagnotte y Vanity Fair.

EXCMO. SR. D. GUILLERMO GARVEY.

Ellermira, potranca, por Rifle y Ellermira; Blair Athol, inglés, por Storm y Blair; Mosquete, inglés, por Rifle y Santera.

EXCMO. SR. MARQUÉS DE VILLAMEJOR.

La Cometa potranca inglesa, por Double-Blanc y L'Etoile; Pile ou Face, inglés, por Double-Blanc y Volte Face.

(1) EL CAMPO ha publicado los programas de Jerez, Sevilla, Madrid y Barcelona.
(2) Reproducimos las inscripciones para el gran premio de Madrid y la carrera de competencia por el mucho interés que encierran para los aficionados.

CONCURSOS ESPECIALES.

1.º Al macizo, platabanda, canastillo, etc., más notable por la hermosura y rareza de las plantas de que se componga.

2.º Al de mayor mérito por sus flores.

3.º Al más variado y rico por la coloración de sus hojas.

4.º Al que tenga plantas de hojas mayores y de más caprichosas formas.

5.º Al de dibujo más correcto, elegante y mejor detallado.

6.º Al que por la belleza, disposición y contraste de sus colores, satisfaga mejor las leyes del buen gusto.

Los jardineros que deseen formar macizos, platabandas, etc., deben dirigirse á la Comisaría, indicando aproximadamente los metros cuadrados de terreno que necesiten.

Nota.—El mejor derecho para el primer premio le tendrá quien reuna mayor número de las condiciones expresadas.

Para el orden de los premios no se tendrá en cuenta el en que están los concursos, sino el mejor entre ellos.

(Se continuará.)

Inscripciones para la carrera Competencia

que se correrá el día 18 de Mayo próximo, á las tres y media de la tarde.

EXCMO. SR. MARQUÉS DE ALCAÑICES.

Approval, potranca por Wisdom y Applause. Nacida en el extranjero.

EXCMO. SR. DUQUE DE FERNÁN-NÚÑEZ.

Maddhi, por Raby y Excalibur; Párola por Pagnotte y Holdenby; Gioconda, potranca, por Thunderstone y Emmeline; Panamá, potranca, por Pagnotte y Navette II; Ráfaga, potranca, por Thunderstone y Rigolade.

EXCMO. SR. D. A. RUIZ DE ALCALÁ.

Perinola, potranca, por Bend Or y Pink Torin; Chiripa, potranca, por All Right y The Bee; Ancla, potranca por Thuringian Prince y Hope. Todas nacidas en el extranjero.

EXCMO. SR. MARQUÉS DE VILLAMEJOR.

Pile ou Face, por Double-Blanc y Volte Face; Seis Doble, por Double-Blanc y Miss Lizzie; Gran Tacaño, por Double Blanc y Generosity.

Sumas ganadas en la Península por los propietarios de caballos en 1886.

DUEÑOS.	HAN GANADO. *	
	Pesetas.	Objetos.
Excmo. Sr. Duque de Fernán Núñez.	120.451	2
Excmo. Sr. Conde de Sobral.	39.487	1
Excmo. Sr. D. Guillermo Garvey.	27.131	2
Excmo. Sr. Marqués de Villamejor.	24.300	2
Excmo. Sr. D. M. Vaz Preto Geraldés.	6.360	»
Mr. F. Schott.	5.505	»
Sr. D. R. E. Lucero.	4.702	»
Mr. D. Taylor.	3.950	»
Mr. Lescure.	3.650	»
Mr. Saint-Leonard.	3.450	»
Mr. Harding.	2.897	»
Mr. Recaño.	2.700	»
Mr. P. Larios.	2.150	»
Mr. Guardian Blyn.	1.950	»
Sr. Conde de Iruete.	1.500	»
Cap. Luttrell.	1.500	»
Mr. Toplams.	1.450	»
Mr. Campbell.	1.400	»
Mr. Howard.	1.150	»
Mr. Simpson.	850	»
Sr. D. E. Devillario.	800	»
Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.	750	2
Mr. Adye.	700	»
Mr. Alexander.	675	»
Suma y sigue.	259.458	9

NOMBRES.	HAN GANADO.	
	Pesetas.	Objetos.
Suma anterior.....	259.458	9
Mr. A. Khan.....	500	»
Mr. Standish.....	475	»
Mr. Ford.....	450	»
Sres. Mina-Albentós.....	250	»
Excmo. Sr. Conde de Ribeira Grande.	222	»
Mr. L'Arnaud de Crozals.....	200	»
Mr. C. Larios.....	75	»
Sargento A. Lopez.....	60	»
— J. Trena.....	50	»
— R. Boual.....	40	»
Sr. D. J. Pastor.....	»	2
Sr. D. J. de la Torre.....	»	1
Sr. D. A. Viegas.....	»	1
Sr. D. A. Sanz.....	»	1
Sr. D. B. Fraile.....	»	1
Sr. D. J. Lecanda.....	»	1
Sr. D. C. Pacheco.....	»	Un caballo.
Total pesetas.....	261.780	16 y un caballo.

Jinetes que han ganado carreras en 1886.			
GENTLEMEN RIDERS.			JOCKEYS.
AFICIONADOS.	Ganados.	Pérdidas.	TOTAL.
Sr. D. P. Larios.....	14	21	35
Mr. Harling.....	6	13	19
Mr. Lesenre.....	3	0	3
Capt. Sewell.....	3	15	18
Mr. L. Larios.....	2	13	15
Capt. Churchward.....	2	9	11
Mr. A. Recaño.....	2	5	7
Mr. Douglas-Pennat.....	2	4	6
Mr. Schott.....	2	3	5
Sr. Conde de Mornv.....	2	0	2
Sr. D. A. Santacruz.....	2	0	2
Mr. Kennedy.....	1	6	7
Capt. Bathen.....	1	4	5
Mr. Alexander.....	1	3	4
Hon. W. C. Cairns.....	1	3	4
Mr. Standish.....	1	3	4
Major Adye.....	1	2	3
Capt. Anderson.....	1	2	3
Mr. Ford.....	1	2	3
Mr. C. Larios.....	1	2	3
Sr. D. J. Leanda.....	1	1	2
Monteverde.....	1	1	2
D. B. Fraile.....	1	0	1
D. C. Pacheco.....	1	0	1
D. A. Sanz.....	1	0	1
D. S. de la Torre.....	1	0	1
D. A. Viegas.....	1	0	1
27 aficionados ganaron	56 carreras	19 Jockeys ganaron.	100 carreras

Con objeto de comprar buenos caballos andaluces, de estampa, para las Caballerizas Reales, han debido llegar estos días á Sevilla el caballerizo mayor de S. M. el Rey de Portugal, duque de Loulé, un ayudante de campo y el primer caballerizo de la corte.

El Ministro de Fomento ha concedido á la Sociedad de Carreras de Cádiz 3.000 pesetas para premios.

NOTAS DE CAZA.

La animación creciente que ahora se observa en el tiro de pichón, en las diversas poblaciones donde funciona esta institución cinegética, denota la época de descanso y preparación por que los cazadores atraviesan.

En pleno período de veda, tarde ya para valernos del celo de la periz, aún pronto para tirar á las codornices, vémonos precisados á tener arrinconadas las armas y en vacaciones los perros. Las pocas reses que aprovechando el tiempo fresco se han cazado en este mes, constituyen la excepción de la regla.

Los extremeños esperan que espiguen los sembrados para rondar jabalíes y matarlos de noche á cuchillo.

En la provincia de Badajoz son muy frecuentes las rondas, arriesgado y valeroso ejercicio en que sobresalen los maestros Covarsi y D. Pedro Castillo, de Badajoz.

Como este estilo de cazar marranos es desconocido en varias provincias, me propongo más adelante publicar algunas reseñas.

En una de esas excepcionales monterías que se han celebrado esta primavera, mataron dichos señores por tierras de La Unión, en dos días escasos, un magnífico venado de puntas, dos jabalíes machos muy hermosos, y otro más pequeño. La lluvia les obligó á romper montería y regresar á poblado.

El Sr. Covarsi lleva ya este año once monterías, en las que se han matado cincuenta y dos reses. El verano le dedica á rondar jabalíes, mientras otros persiguen codornices.

Los aficionados proyectistas, á falta de animales que cazar, comienzan á inventar expediciones cinegéticas para el verano y otoño. Como Dios, quieren estar en todas partes, sin perjuicio de no llegar oportunamente á ninguna. Ahora piensan dirigirse á esperar á fines de Abril los pasos de las codornices, y hallarse el día de San Lucas en las costas peninsulares del Estrecho, sin perjuicio de estar también en la poética campaña del cabo de San Antonio, y llegar á tiempo á las vegas de esta provincia para proseguir su obra de destrucción. Pero ya verán ustedes cómo no van á ninguna parte. Como si lo viera.

Estos proyectistas son hombres felices que se pasan lo mejor de su vida realizando fantásticas excursiones, sin llegar á ver otras codornices que las que entran en los baños y anchurosos jaulones de la plaza de Santa Ana.

En cambio hay otros cuyo reposo de lengua contrasta con la actividad de sus piernas. Su afición es tanta, que no bastándoles las codornices que cruzan el Estrecho á fines de mes, pasan á la costa argelina á buscarlas.

La caza en África va generalizándose de día en día. Son ya muchos los aficionados de la costa de Levante que visitan las posesiones francesas para satisfacer á poca costa su apetito. Para ello basta con alguna decisión, un puñado de duros, un billete para el pasaje en las Mensajerías farnceas y un amigo en la Argelia.

La numerosa colonia española que reside en las provincias del África francesa, goza lo indecible con la caza.

El médico D. Eduardo Viñerta y D. Eduardo Albacar, en Orán, D. José Beslumbrals en Sidi-Belabés, y el director de La fraternidad española en Argel, reciben todos los años visitas de cazadores españoles, para los que siempre tienen abiertos sus brazos, y á cuya disposición se ponen con guías árabes, perros y escopetas.

El Casino español es el cuartel general donde se organizan, desde las expediciones de los leones, tigres y panteras del Sahara y las cordilleras africanas, hasta las más frecuentes y modestas á las perdices y codornices de los espartales.

Una de las razones que existen para la abundancia de la caza en Argelia, es el monopolio que ejercen los europeos. Nadie ignora que al árabe, al colono indígena, no sólo le está prohibido en absoluto el uso de las armas de fuego, sino hasta la posesión de la pólvora y proyectiles.

La Administración francesa tiene tan perfectamente estancada la pólvora, que á los árabes les es más difícil surtir de ella que proveerse de agua en el desierto. A los colonos europeos se les vende pólvora, pero en cantidad limitada y tras muchas seguridades.

Y como el árabe es cazador por naturaleza y tradición, se sirve de los más extraños artificios para aprehender los animales.

Si causa admiración que los chinos cazan codornices con tieras, ¿qué diremos de los árabes que cazan conejos con reclamo?

En la costa de África se cazan más, muchas más codornices que en nuestras costas del Mediodía y de Levante. De las que habitan durante el invierno en los oasis interiores del África, no llegan ni con mucho á la mitad, según los prácticos, las que cruzan el mar con dirección á Europa. Las restantes crían y engordan en los espartales y huertas del litoral, siendo muchas las que no vienen á Europa hasta fines de Junio, después de haber hecho allí la primera cría.

Entre los cazadores de Valencia se agita la idea de celebrar un certamen regional de tiro de toda clase, como tiro de pichón en cajas, tiro de palomos á brazo al estilo del país, y tiro de bolas, cuya solemnidad se celebrará en la arena de aquel hermoso circo taurino. Ya en año anterior se celebró otro certamen puramente local, cuyo éxito fué brillante. Quizás coincidan estas competencias con las ferias de Julio.

Actualmente los Casinos de cazadores y de San Huberto han celebrado notables competencias, y sus socios se aprovisionan para la entrada de las codornices primero, y para perseguirlas después por los rastrojos de la provincia de Teruel.

Muchos de nuestros más distinguidos cazadores se hallan actualmente en Sevilla y asistirán á las famosas tiradas de pichones que se celebran en los días alegres y brillantes de ferias, juntamente con las carreras de caballos y de velocípedos. Sevilla es en esta época el centro del sport en España.

J.

TIRO DE PICHÓN DE MADRID.

TIRADA ORDINARIA DEL DÍA 22 DE MARZO.

Principiando á las tres de la tarde, se tiró la 1.ª piña, en cinco pájaros, por los Sres. Gómez del Castaño, Udaeta (D. S.), González y Heredia (D. F.), haciendo el señor de Udaeta cinco buenos de seis que tiró (á 27 1/2 metros), errando Heredia dos de otros seis (á 27 metros). Ganó el primero.

La 2.ª, shooting out, fué la piña de la tarde. Tomaron en ella parte, á más de los cuatro anteriores, los Sres. Marqués de Villamayor y hermanos Soriano: D. F. Soriano luchó hasta el cuarto pichón, que erró, con Udaeta, y el de Villamayor; siguieron después éstos hasta hacer buenos los seis primeros éste y malo el séptimo. Ganó aquél con 7/7.

En la 3.ª, en tres pájaros, aumentó el número de tiradores el Sr. Duque de Alba, ganándola Soriano (D. F.) de 1/4, pues hubo necesidad de aumentar uno, á causa de haber matado Heredia también los tres concertados.

La 4.ª fué reglamentaria (á 25 metros todos los tiradores y 25 pesetas de entrada): tiraron en ella cinco de los anteriores y el Sr. Vizconde de Irueste; llegaron al quinto pájaro, con cuatro buenos, los dos primeros, Udaeta y Heredia; mas el vencedor de la anterior, que tiraba el tercero, hizo buenos los cinco concertados.

La 5.ª se tiró en un pichón, y venció en ella el Vizconde de Irueste, en lucha con F. Soriano, que erró el tercero, haciendo buenos el Vizconde tres de tres: sus distancias, á 25 metros éste y 28 aquél.

La 6.ª, también shooting-out, fué bastante reñida entre Heredia y el Vizconde, siendo necesario aumentar hasta cinco el número de pájaros, de los que hizo el primero cuatro buenos y los cinco el segundo.

Habiéndose retirado después de terminada la piña anterior la mayor parte de los tiradores, Heredia, el de Villamayor y el de Irueste tiraron cinco más de carambolas.

En cuatro de ellas ganó Heredia, que hizo carambola en las cuatro; en la primera vuelta en tres, y en la segunda en una; Villamayor mató sus dos pájaros en una, ganándola. La tirada terminó á las cinco y tres cuartos.

TIRADA ORDINARIA DEL 26.

Con motivo de haberse verificado en este día la corrida de toros, lidiados por jóvenes de la alta sociedad, la concurrencia al Tiro fué casi nula, asistiendo sólo el Marqués de Villamayor y D. F. Soriano, que tiraron cuatro matches, en cinco pichones cada uno, ganados todos por Soriano, á la distancia de 26 metros en el primero y 30 en los demás. A pesar de esta gran distancia (la mayor á que se colocan los tiradores), sólo erró tres pájaros de los veinte que entre los cuatro matches tiró.

**

TIRADA ORDINARIA DEL 29.

A las tres de la tarde dió principio la tirada con un shooting-out entre los Sres. Auspach, Bauer, Marqués de Yarayabo, Vizconde de Irueste y Gómez del Castaño, riñéndose bastante entre los Sres. Auspach y Marqués de Yarayabo. Quedó la victoria por el primero que hizo buenos 5/6, errando dos el segundo; distancias, 27 y 26 1/2 metros.

En la 2.ª piña, de tres pájaros, tomaron parte con los anteriores los Sres. Bruguera (D. L., D. F. y D. A.) y López Bayo (D. F.), que la ganó, luchando con el citado Marqués de Villamayor hasta errar éste el quinto pichón, muerto por aquél como los cuatro precedentes. Tiraba D. F. á 26 metros.

La 3.ª, shooting-out, en la que tiraron también el Marqués de Villamayor y Drake (D. E.), se disputó mucho por el primero de estos señores al Sr. Bauer (hijo), que tuvo necesidad de hacer buenos seis pájaros seguidos para vencer á su competidor, que erró el sexto.

La 4.ª piña fué, sin disputa, la de la tarde.

Como reglamentaria, y siendo martes el día, se tiró, con 25 pesetas de entrada y en cinco pájaros, á 25 metros todos los tiradores, que fueron en número de once. Después de matar los cinco pichones Auspach y el de Yarayabo, fué necesario aumentar hasta diez el número: los diez fueron muertos por D. Eduardo y nueve de ellos por el Marqués.—Interesantísima.

Se cruzaron en esta piña muchas apuestas parciales, principiando por darse dos á uno, pasando enseguida á ofrecerse tres á uno, y últimamente no se querían tomar casi cuatro á uno, pues tal era lo bien que los dos se portaban.

Ganó también la 5.ª piña, en un pichón el mismo monsieur Auspach, luchando con el de Villamayor hasta hacer buenos el concertado más cinco aumentados, siendo malo el último que tiró el Marqués. Tiraba el vencedor en esta poule á 29 metros.

Terminada ésta, se retiraron la mayor parte de los tiradores, quedando solos el Marqués de Yarayabo y el de Villamayor y los Sres. Heredia y Drake.

Tiraron los cuatro una piña en carambolas, que ganó el último, aunque no hizo carambola, y si sólo bueno y malo en las cuatro vueltas que tiró.

Después de éstas, tiraron, menos el de Villamayor, un shooting-out, de rodillas y á 28 metros, ganando el mismo de 2/2.

Terminó la tirada á las seis.

L.

EL CAMPO

REVISTA DE SPORT

AGRICULTURA. — JARDINERÍA. — CAZA. — PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año..... 20 pesetas.
Seis meses..... 11 »
Tres..... 6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año..... 25 francos.
Seis meses..... 14 »
Tres..... 8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO

Año..... 8 pesos fuertes
Seis meses..... 4.50 »
Tres..... 2.50 »

OFICINAS:

Calle Mayor, 78, entresuelo.

SANTOS

Capellanes, 7, Madrid.

ÚNICO DEPÓSITO PARA LA VENTA DE VELOCÍPEDOS



Representante de las mejores fábricas extranjeras. Bicyclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA,
Paseo de San Vicente, 20.



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSIÓN Á

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico y Habana.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIJES DEL MES DE ABRIL DE 1887.

El día 10, de Cádiz, el vapor **ANTONIO LÓPEZ**.

El día 20, de Santander, el vapor **VERACRUZ**.

El día 30, de Cádiz, el vapor **REINA MERCEDES**.

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILO-ILO y CEBÚ.

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **ISLA DE MINDANAO** saldrá de Barcelona el 1.º de Mayo próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.ª.—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: Antonio López de Neira.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

ATOCHA, 25, PRAL.

CORTIJO.

ATOCHA, 25, PRAL.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EX

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.
MADRID.

ESCOPETA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON

PRECIO NETO 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extension extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda full-choke, arreglada para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1 1/4 onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

CHARLES LANCASTER, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa establecida en 1826.

OBRAS VENATORIAS DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA

LAS GRANDES MONTERIAS en todas las partes del mundo. Escenas del reino animal en todas las zonas, por Gustavo Jaeger, con láminas de Fr. Specht, grabadas por Adolfo Closs.

Esta obra, traducida directamente del alemán por primera vez al castellano, y de la propiedad exclusiva de la Empresa de *La Ilustración Venatoria*, consta de un magnifico volumen en gran folio, con treinta preciosísimas láminas y el texto de bella edición.

Cuesta 10 pesetas, así en Madrid como en provincias.

ALMANAQUES DE LA ILUSTRACION VENATORIA para cazadores y pescadores. Se han publicado los años 1880, 1881, 1882, 1883, 1884 y 1885. Cada uno á 25 céntimos de peseta.

NOTA.—Los pedidos se harán á la ADMINISTRACIÓN DE LAS OBRAS VENATORIAS, TRAVE-SIA DEL CONSERVATORIO, NÚM. 3, EN MADRID.

COMPañIA DE LOS FERROCARRILES DE MADRID Á ZARAGOZA Y Á ALICANTE.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	M.	T.
Alcázar... llegada...	7.00	5.00	8.15	10.00	7.35
Chinchilla... llegada...	12.28		12.45	3.31	12.05
La Encina... llegada...	T.		5.17	9.51	
Alicante... llegada...			7.51	1.11	
			10.50	4.45	
			M.	M.	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Alicante... salida...			T.	N.	
La Encina... llegada...			1.50	9.00	
Chinchilla... llegada...			4.41	12.42	
Alcázar... llegada...	3.48		7.56	4.36	N.
Madrid... llegada...	9.35	8.05	12.13	11.56	12.35
	N.	M.	M.	T.	M.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Chinchilla... llegada...	10.00	8.15	
Murcia... llegada...	9.51	5.17	
Cartagena... llegada...	5.30	10.37	
	8.55	12.55	6.45
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena... salida...	T.	M.	M.
Murcia... llegada...	5.00	11.25	7.00
Chinchilla... llegada...	7.48	1.37	9.50
Madrid... llegada...	4.25	7.25	
	5.18	8.06	
	T.	M.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.
Guadalajara... llegada...	7.05	11.00	7.30	4.35
Sigüenza... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Alhama... llegada...	9.16	T.	9.15	T.
Calatayud... llegada...	12.26		11.37	
Zaragoza... llegada...	3.40		2.07	
	4.40		2.59	
	8.20		6.05	
	N.		M.	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Zaragoza... salida...	N.		N.	
Calatayud... llegada...	7.00		9.10	
Alhama... llegada...	10.00		12.21	
Sigüenza... llegada...	12.38		1.15	
Guadalajara... llegada...	4.22		3.48	
Madrid... llegada...	7.21	T.	6.08	M.
	5.12		6.13	6.50
	9.56	7.25	7.55	9.00
	N.	N.	M.	N.

Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	T.
Alcázar... llegada...	7.00	6.20	7.35
Sevilla... llegada...	12.28	9.50	12.05
	12.48	10.10	12.36
	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla... salida...	N.	T.	M.
Alcázar... llegada...	9.20	5.25	10.05
Madrid... llegada...	3.48	4.47	12.35
	4.32	5.12	1.30
	9.35	8.40	6.00
	N.	M.	M.

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva... salida...	T.	M.
Sevilla... llegada...	3.90	5.15
Madrid... llegada...	8.54	9.40
	9.20	10.05
	5.35	6.00
	T.	M.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid... salida...	M.	N.
Sevilla... llegada...	7.00	7.35
Huelva... llegada...	7.15	2.20
	7.45	2.45
	1.04	7.05
	T.	T.

GUÍA

carreras de caballos

EN LA PENÍNSULA

1886

APUNTES ESTADÍSTICOS RECOGIDOS POR
A. DE LA V.
publicados por la Sociedad de fomento de la Cría caballar
DE ESPAÑA [PRADO, 27.]

CANDIDO DE ALBERDI

FABRICANTE DE ARMAS

EIBAR (GUIPÚZCOA)

premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superiores, izquierdo *Choke-Bored*, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, á precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pidanse catálogos y detalles.

CALZADO DE CAZA.—Zapatería Cde Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

SANTA BÁRBARA

SOCIEDAD ANÓNIMA

FÁBRICA DE POLVORAS

ASTURIAS (OVIEDO)

MEDALLA DE ORO

en la Exposición minero-metalúrgica de Madrid de 1883

Montada con la maquinaria más moderna y perfeccionada, y actualmente suministrando pólvoras para la

marina de guerra nacional.

Con depósito en Vallecas (Madrid) de pólvoras de caza, mina, mechas de seguridad y dinamita, bajo la representación de D. Baldomero Menéndez, Rastro, 1, pral.

Oficinas: Urfá, 40, Oviedo.

TRATADO

DE

JARDINERÍA Y FLORICULTURA

POR

D. PEDRO JULIAN MUÑOZ Y RUBIO.

Historia de la Jardinería.—Creaciones antiguas y modernas de la arquitectura de jardines.—Trazado, ornamentación y decoración de los parques y jardines.—Descripción y cultivo de toda suerte de flores, arbustos y plantas ornamentales. Con profusión de grabados.

Madrid, 6,50 pesetas; 7 en provincias.

Administración de EL CAMPO, Mayor, 76, entresuelo.

Esta Administración envía los pedidos á provincias si se le remite el importe y el valor del certificado á los que así lo deseen.